

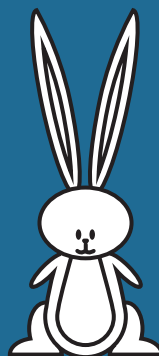
# LA LECCIÓN DE JULIÁN

De

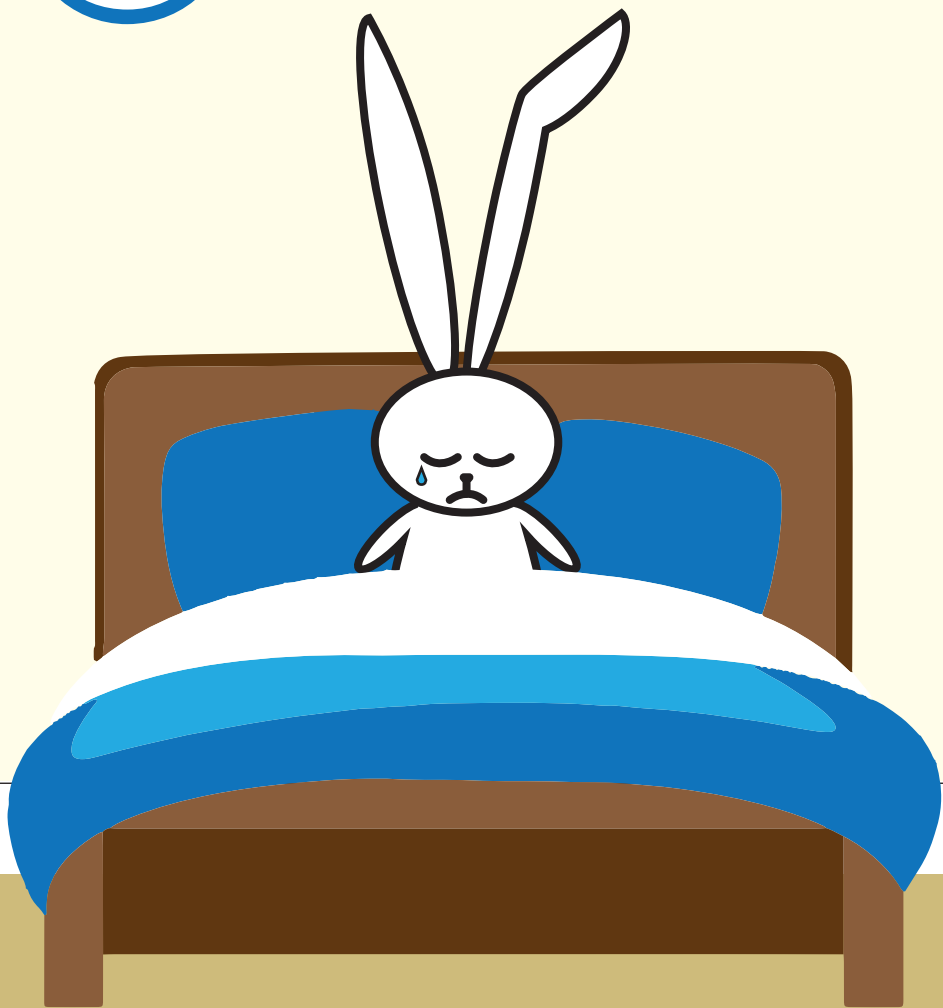
Sara Moretta & Andrea Yáñez

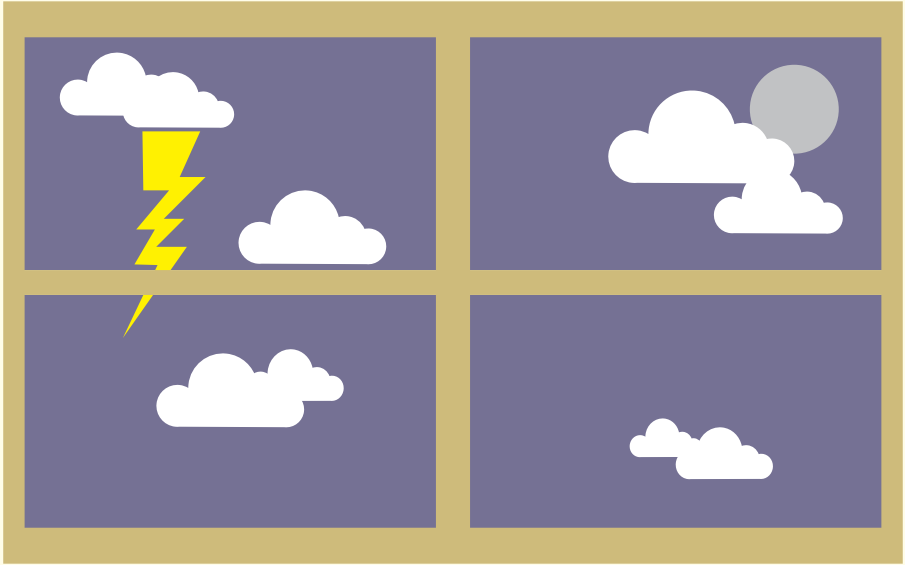
Ilustración

Alejandro F. Vaca



Los niños no lloran





Un domingo en la noche hubo tormenta.

Cayó un trueno tan fuerte  
que Julián se despertó.

Asustado por el ruido, llorando,  
a su mamá llamó.

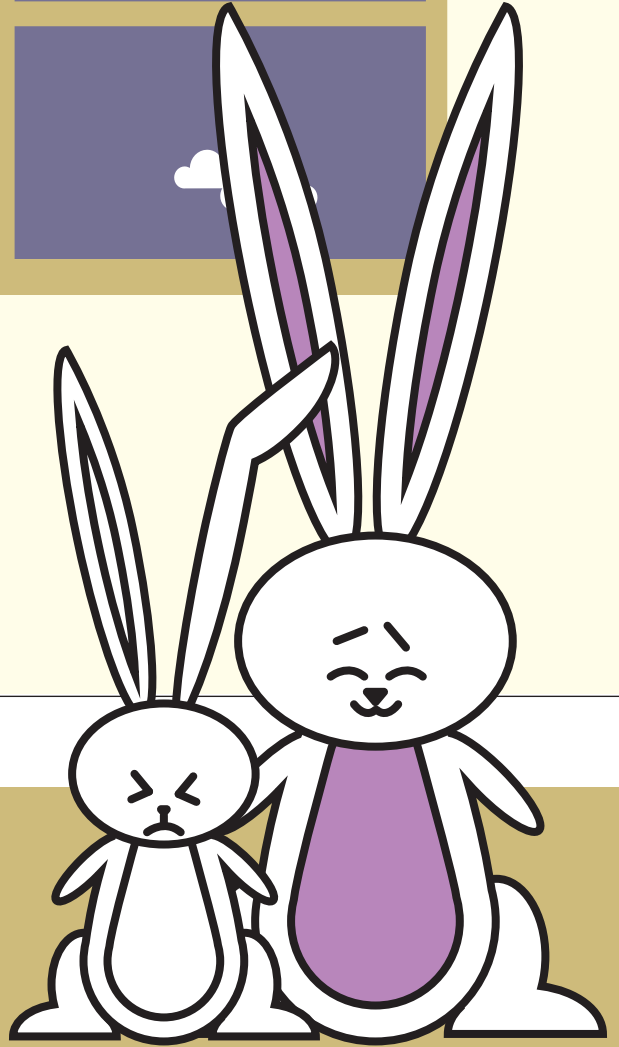
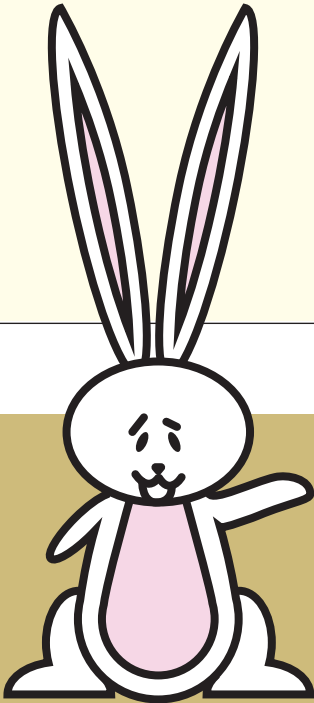
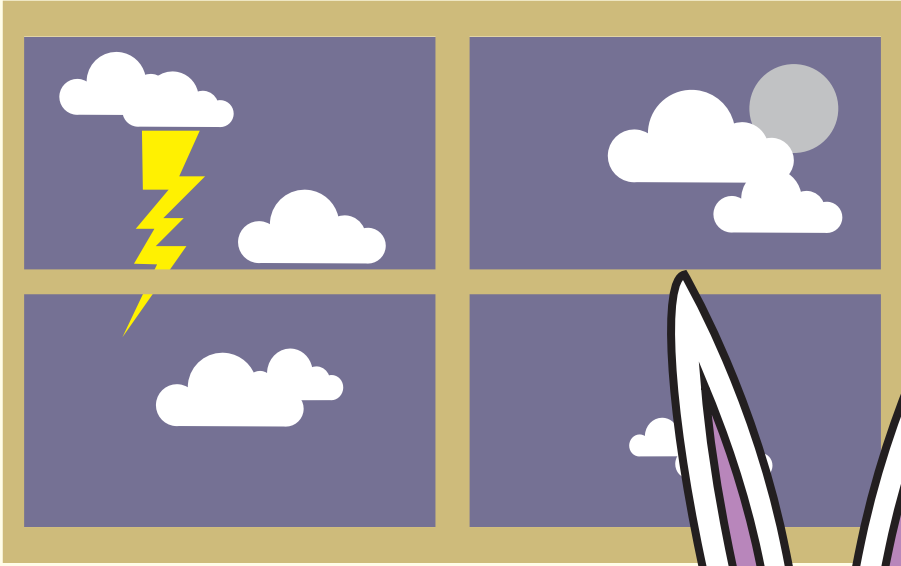
Ella, presurosa, lo consoló.

Le explicó qué sucedía  
y lo abrazó.



Su hermana Camila,  
sin pensarlo dos veces, lo molestó.  
Ja, ja, ja. lloras como una niña,  
a carcajadas rio.

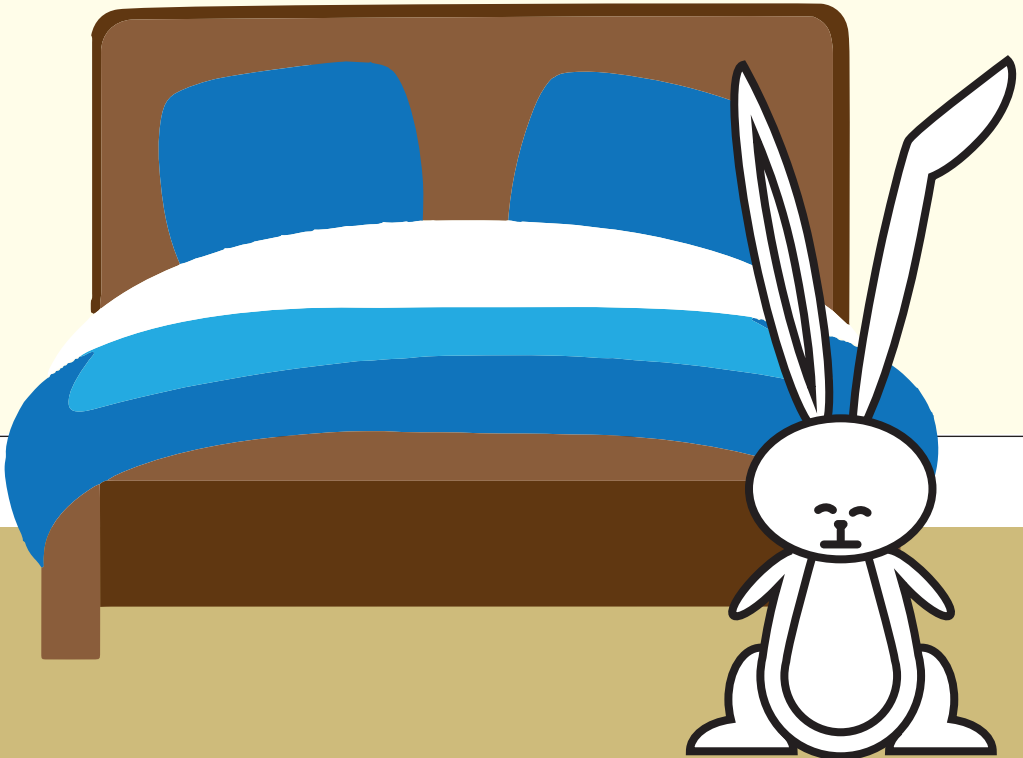
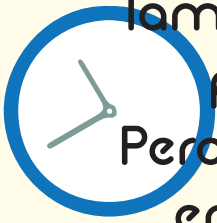


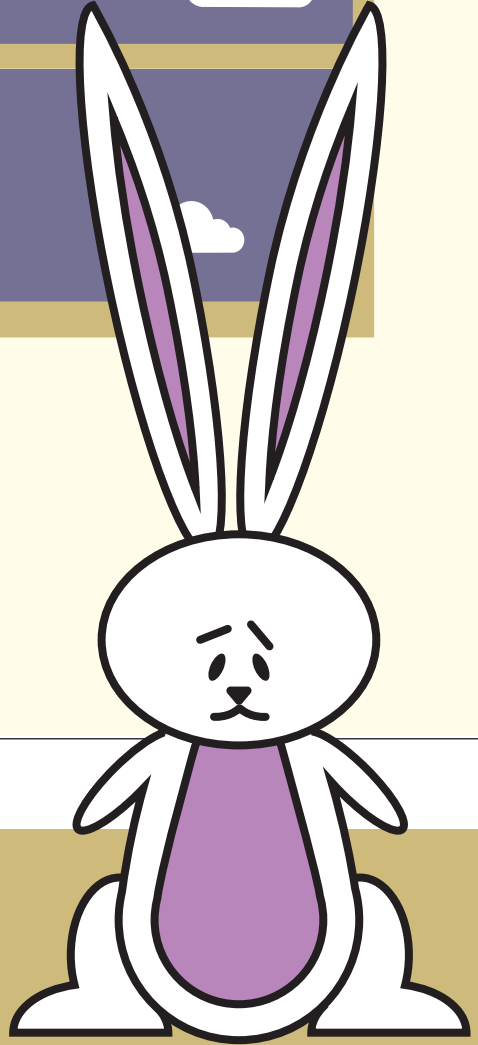
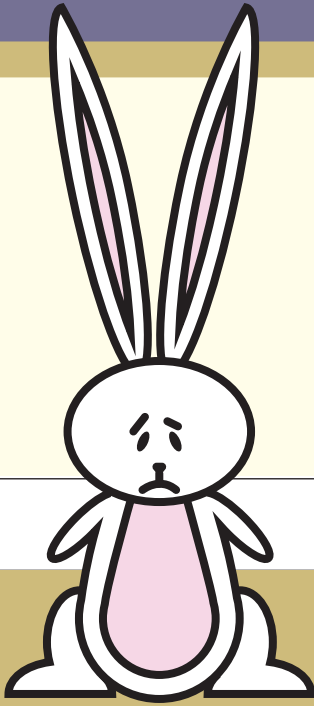
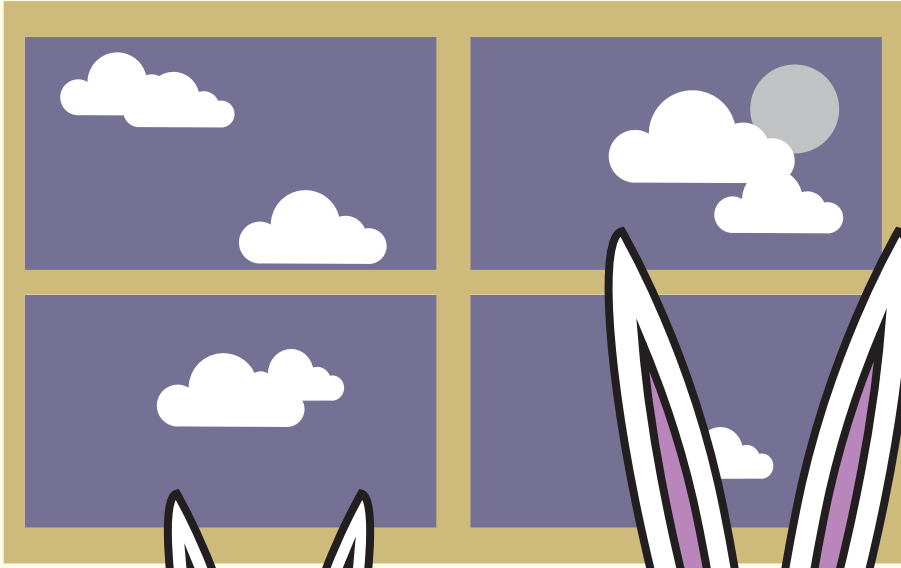


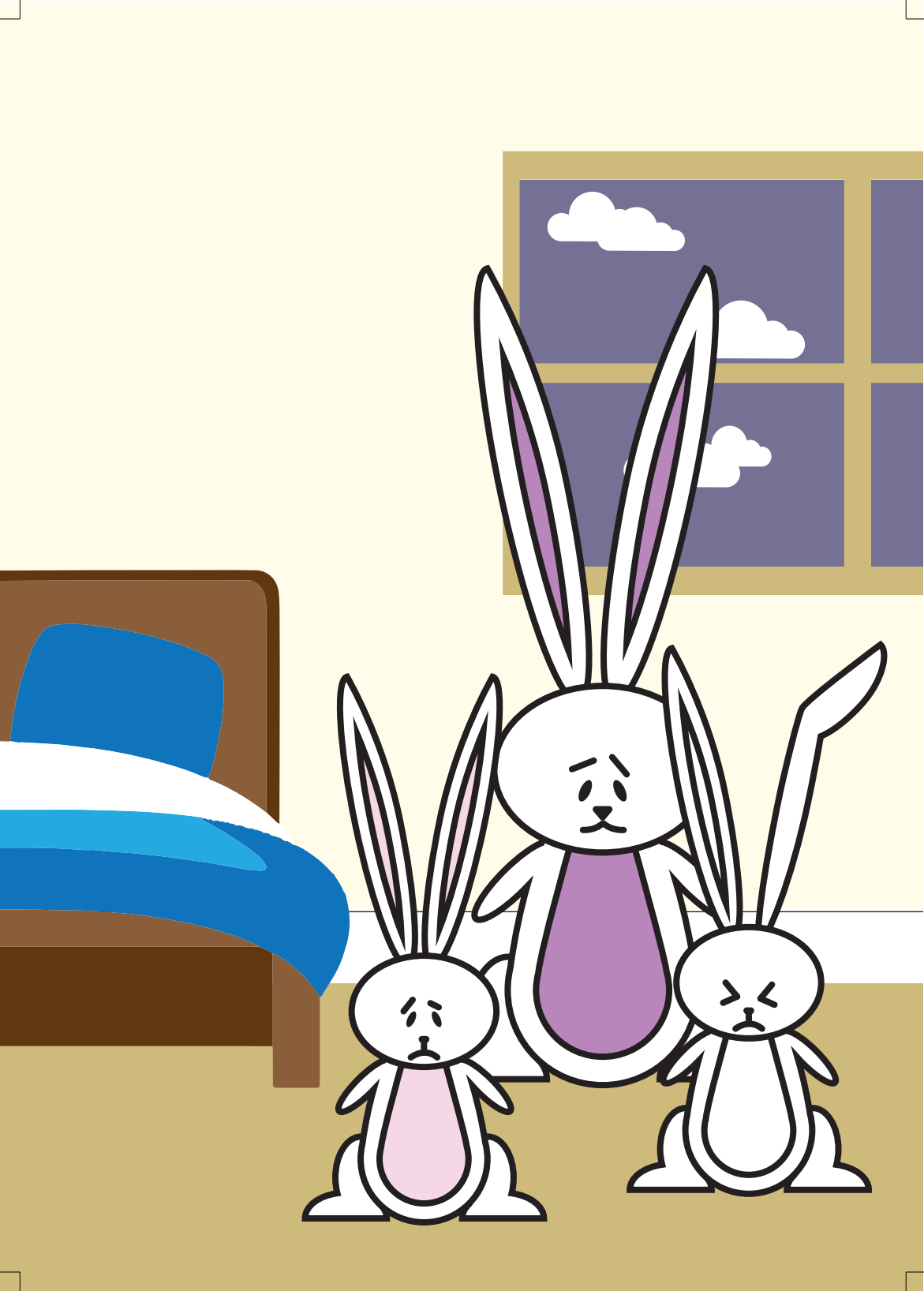
Su madre, entre enojos, la regañó.

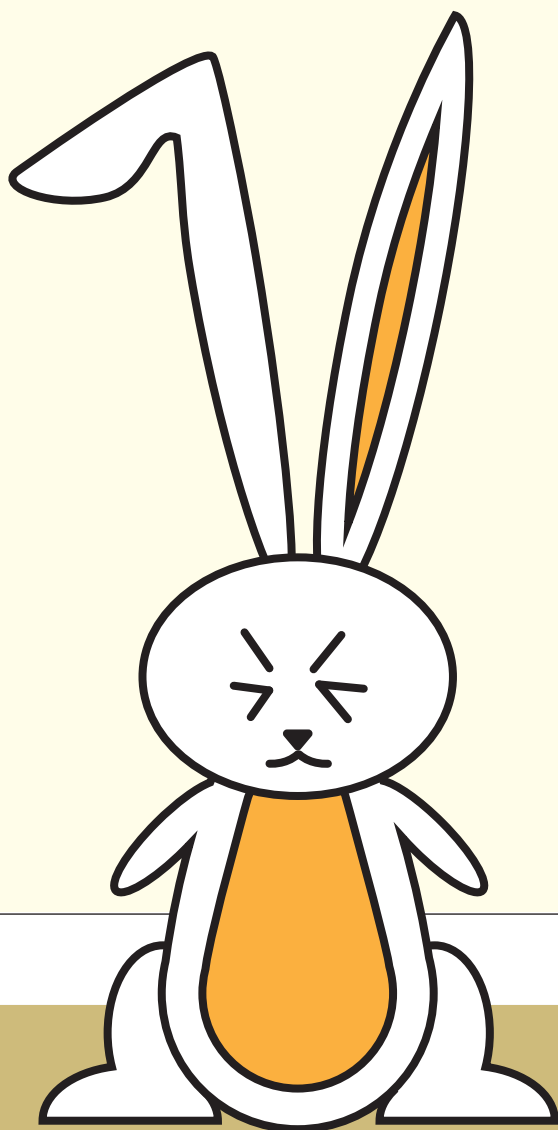
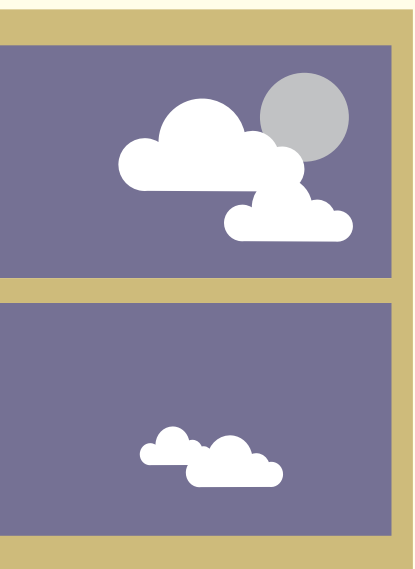
También llorabas cuando eras  
pequeña, ella insistió.

Pero yo soy una niña, Camila,  
encaprichada, contestó.

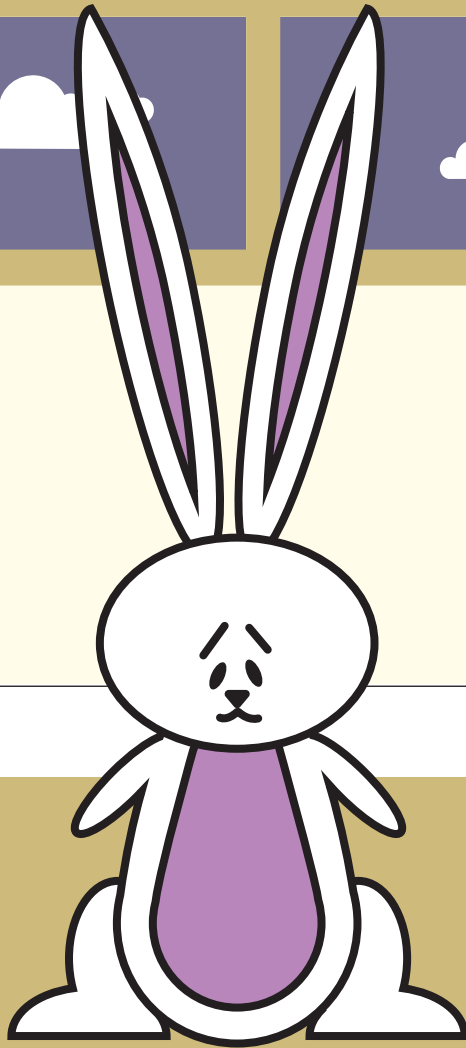
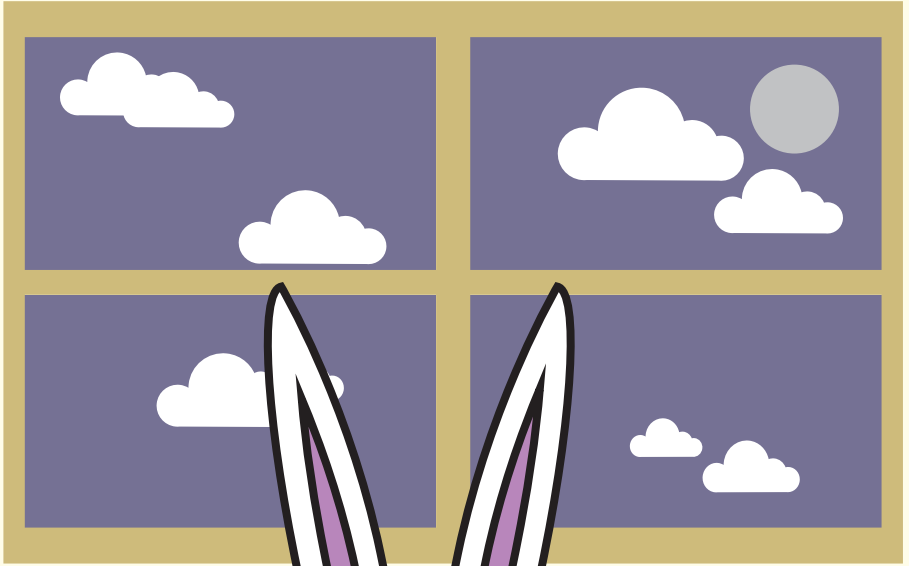




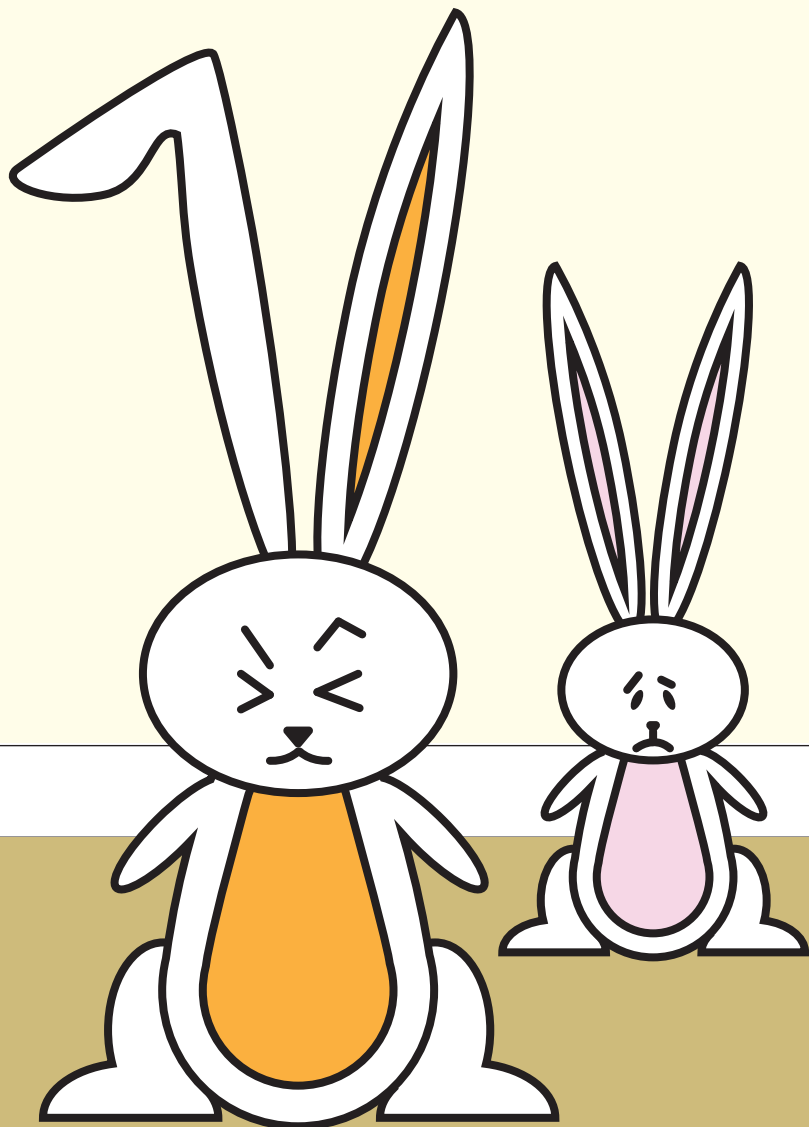


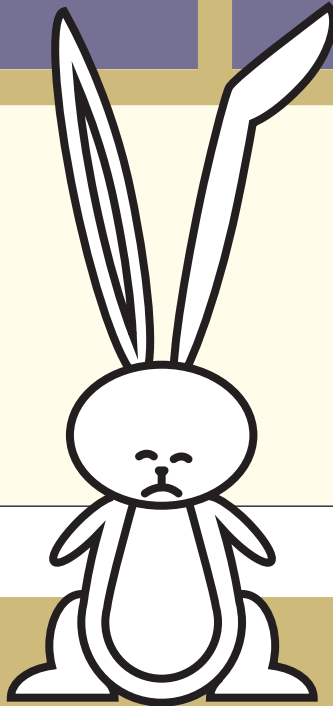
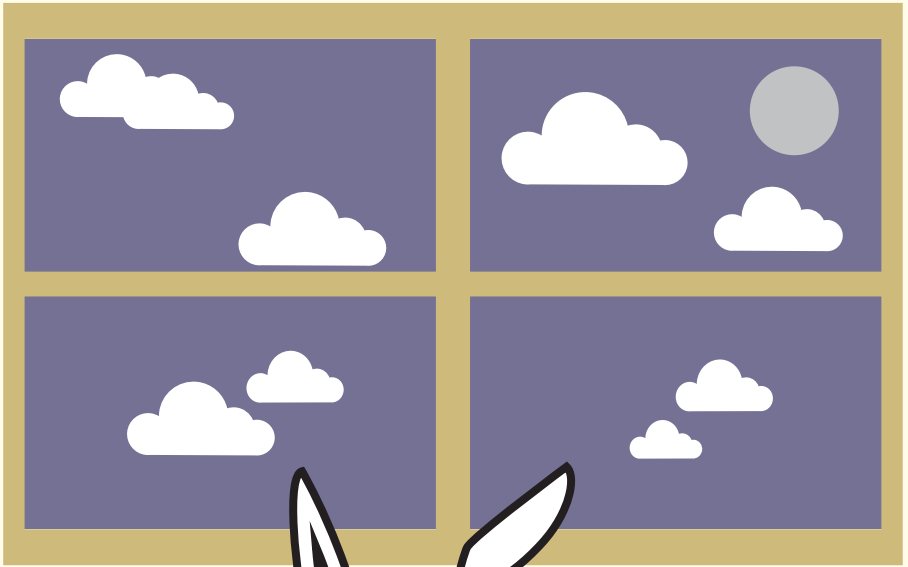


A causa de tanto grito, su padre despertó.  
A zancadas, en la habitación entró.  
Es solo un trueno, furioso replicó.



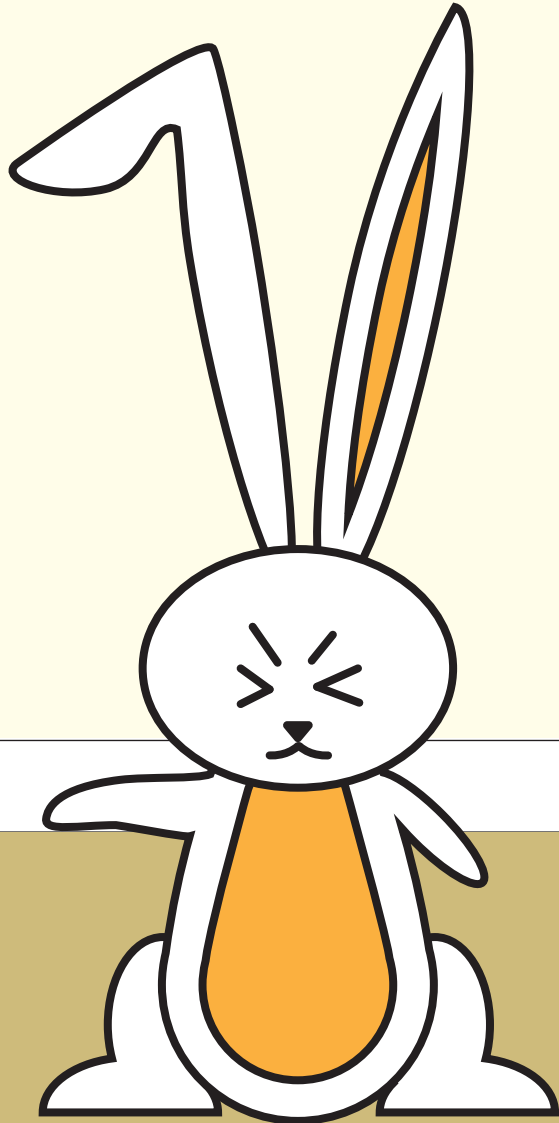
Cansado de tanta discusión,  
a su esposa culpó.  
Mujer, es tu culpa, lo consientes  
mucho, le reclamó





Parece que estás criando a una niña,  
añadió.

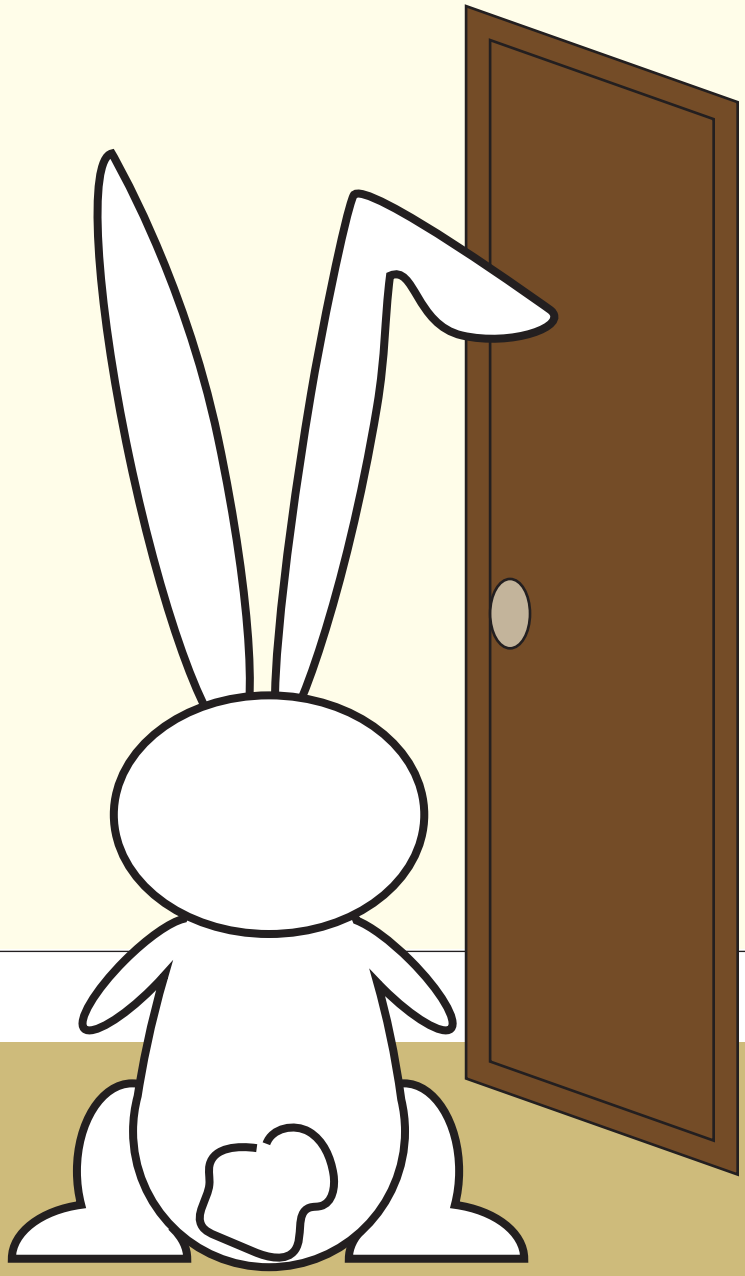
Y a su hijo le dijo: actúa como varón.

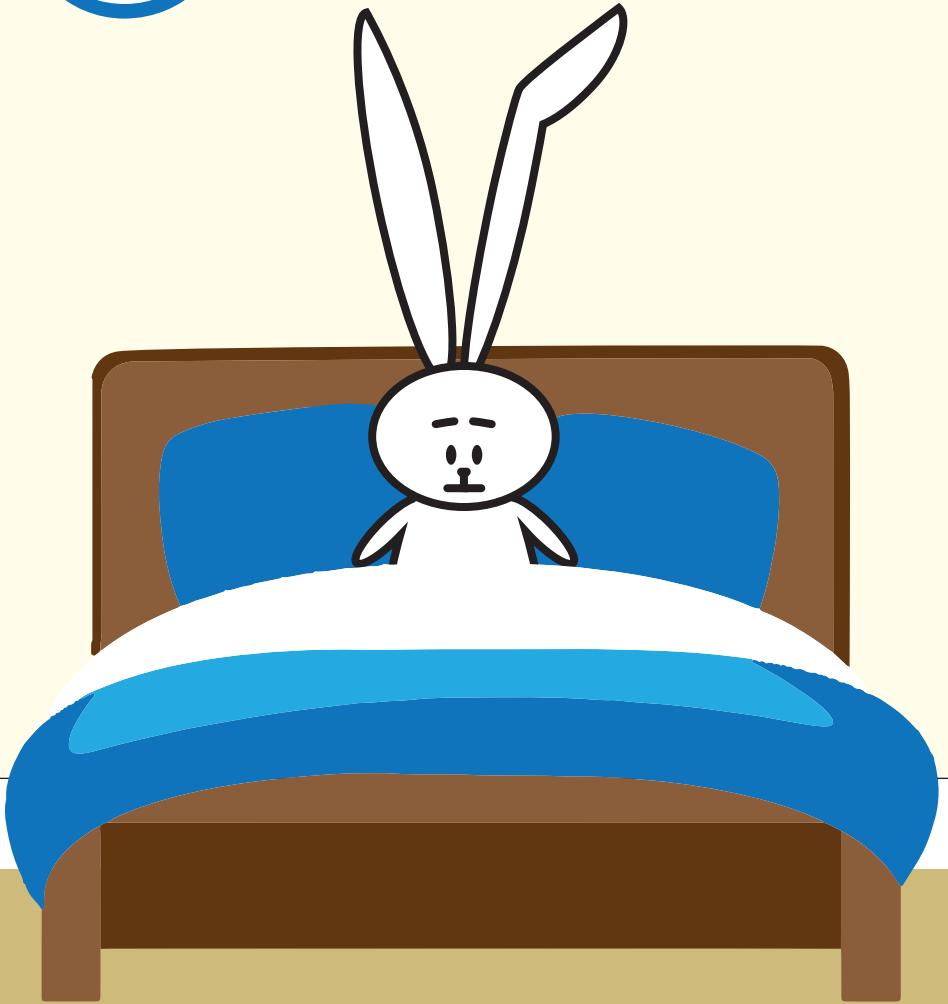


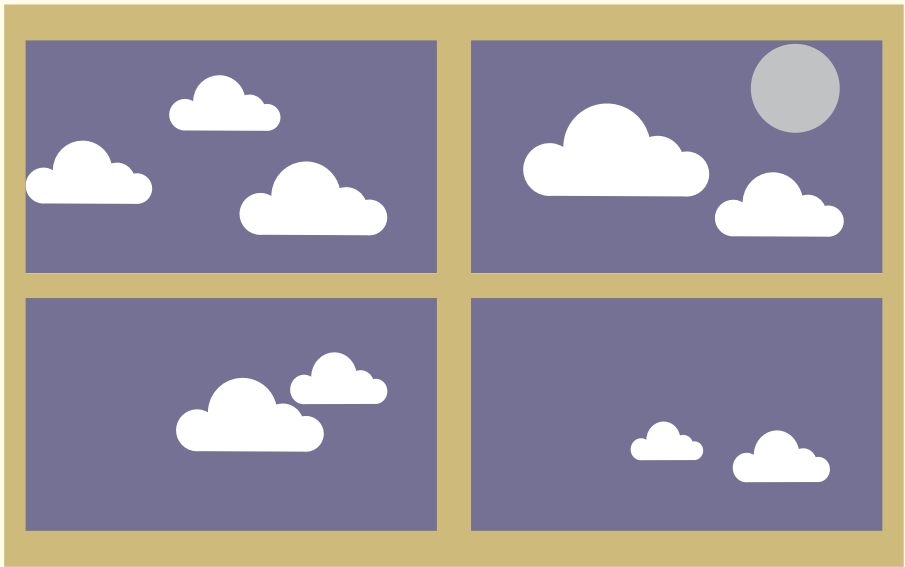


Salió de la habitación  
y Julián pensativo se quedó.

---



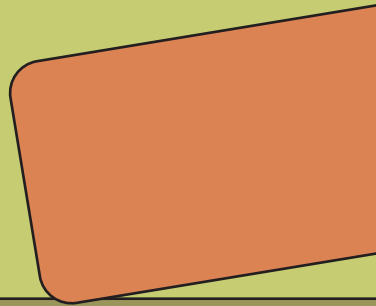
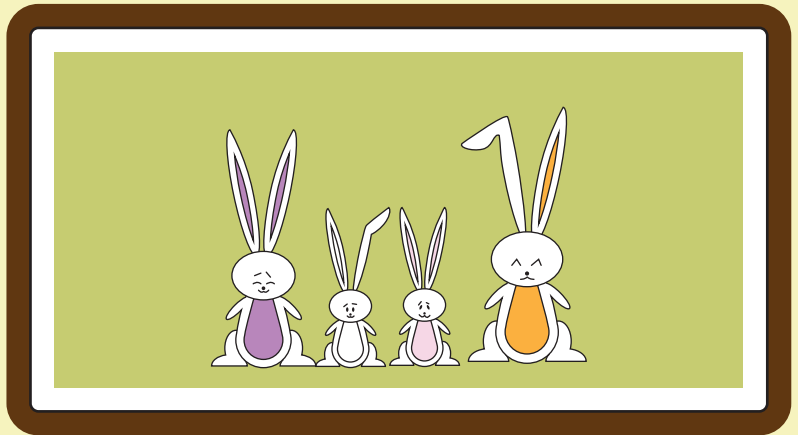




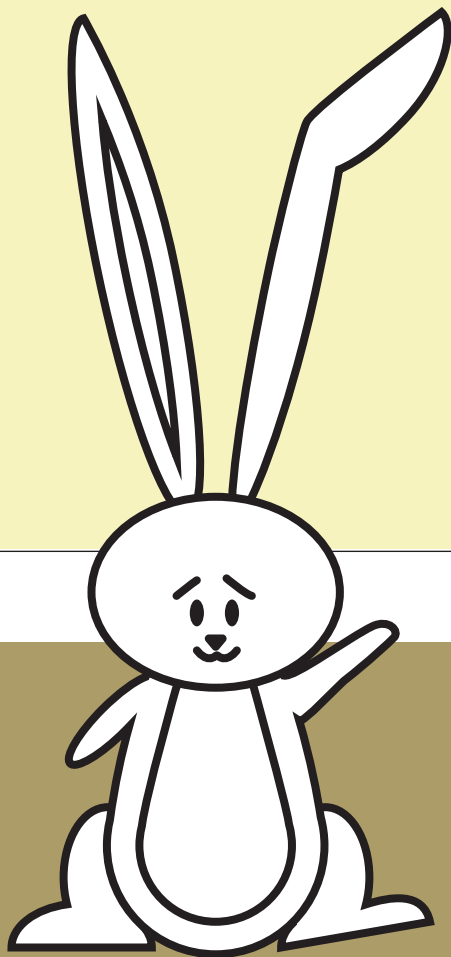
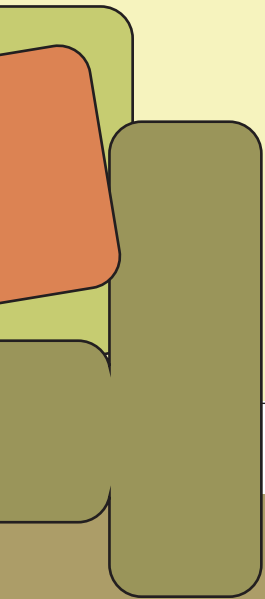
---

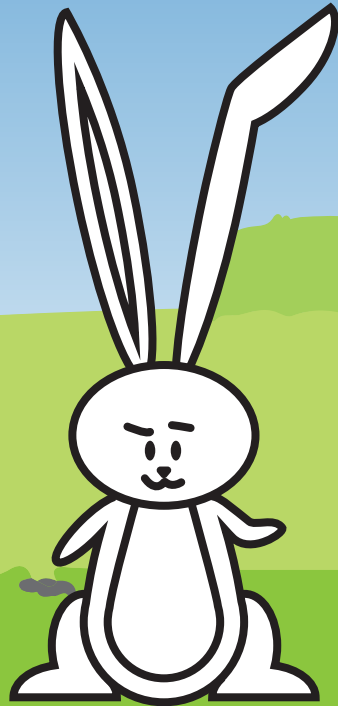
Con una sonrisa, decidió:  
Como mi papi voy a actuar  
y así todos me van a respetar.

# Las palabras también lastiman



El lunes por la mañana Julián a la escuela salió, contento por la nueva actitud que adquirió.





Llegando, a sus compañeros vio.  
Niños y niñas jugaban con un balón.  
Muy seguro de sí mismo, afirmó:  
Ja, ja, ja, las niñas no juegan fútbol.  
Luego, a su grado entró.

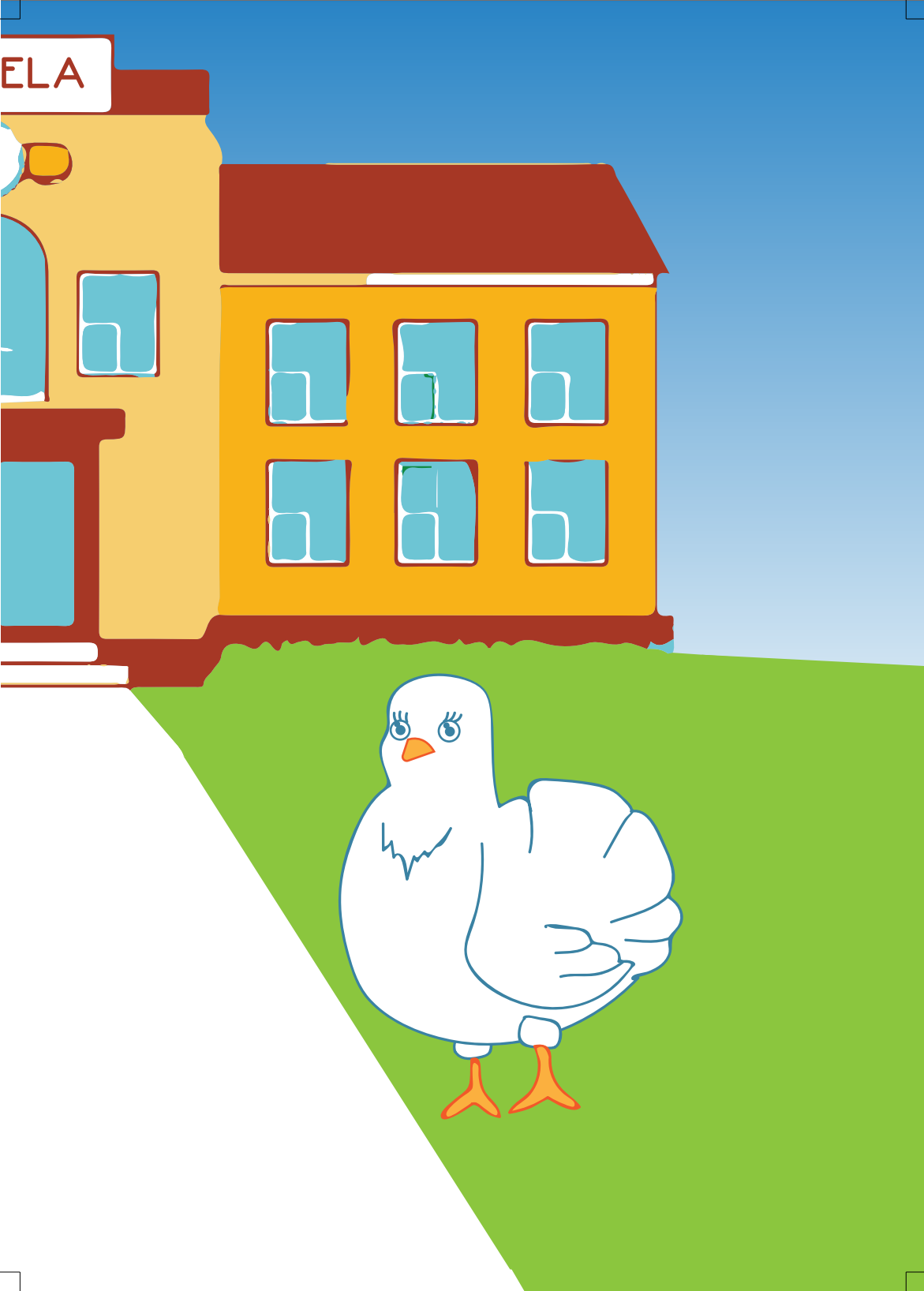


ESCUELA

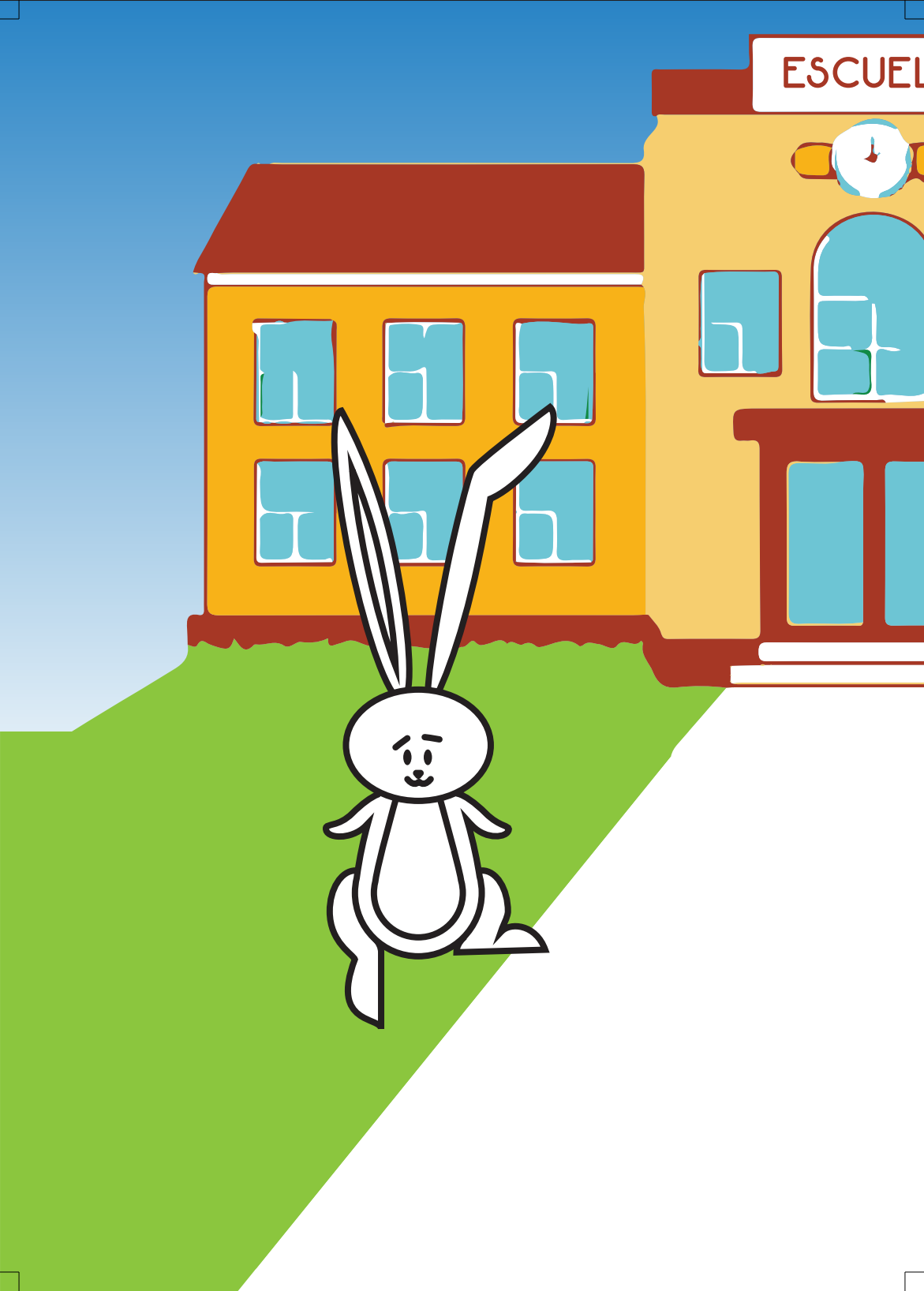


La profesora los llamó:  
Niños, niñas,  
el concurso y de talentos empezó.  
Entre patines, trompetas y violines,  
la actividad inició

ELA



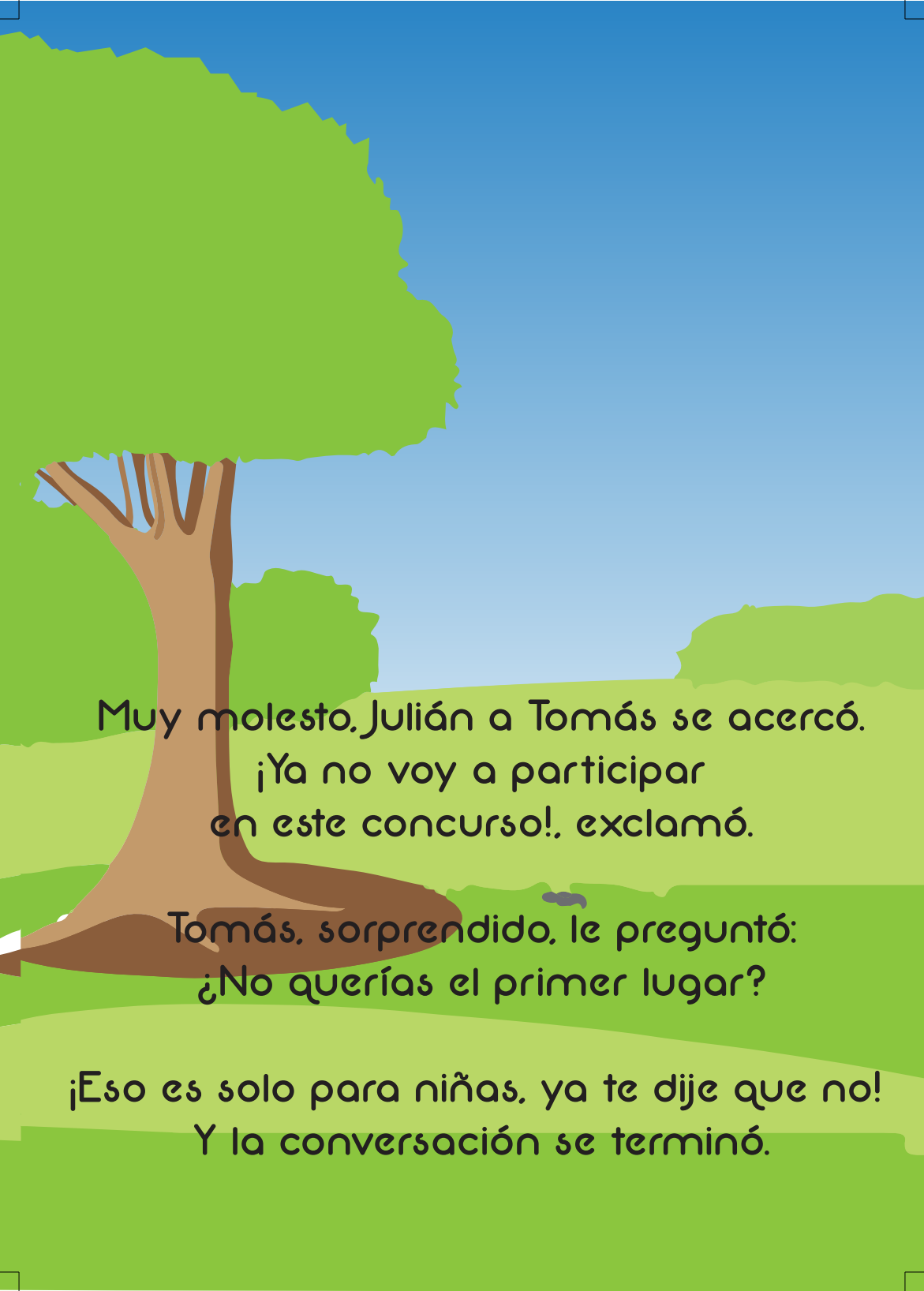
ESCUELA



ELA



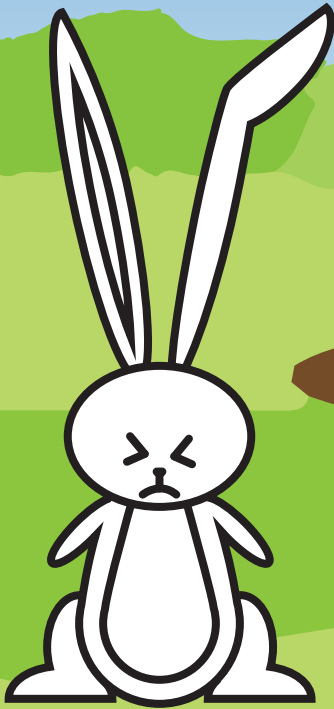
El turno de Julián llegó.  
Bailó y bailó con mucha emoción.  
Una de sus compañeras, al niño molestó.  
Julián, eso es solo para niñas, como yo.



Muy molesto, Julián a Tomás se acercó.  
¡Ya no voy a participar  
en este concurso!, exclamó.

Tomás, sorprendido, le preguntó:  
¿No querías el primer lugar?

¡Eso es solo para niñas, ya te dije que no!  
Y la conversación se terminó.



¿Por qué no debería bailar?



Tomás, pensativo,  
a sus padres acudió.  
¿Por qué me dejan hacer  
cosas de niñas, si yo soy varón?

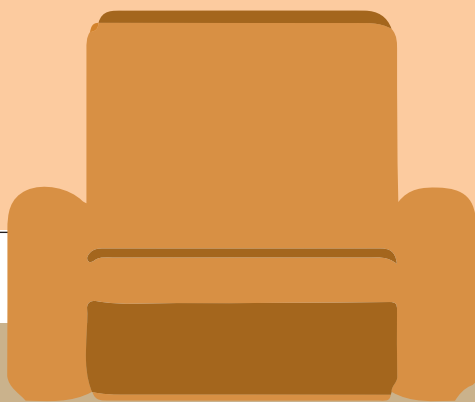
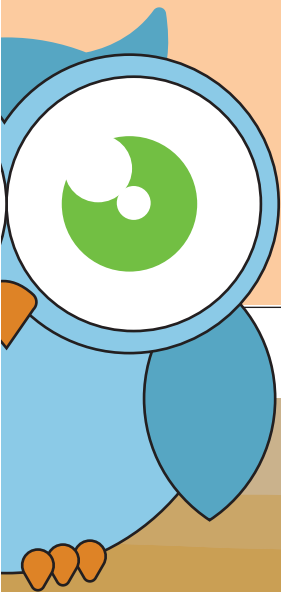




Su padre, amoroso le contestó:

Hijo, lo que quieras,  
hazlo sin preocupación.  
Tu madre y yo no creemos  
que exista excepción.

Pero ¿por qué mis amigos  
hacen esa distinción?





Su madre se unió a la conversación:  
Mi pequeño, tu papá lava los platos  
y a mí me gusta el fútbol.  
Los sueños de las personas  
los más importante son.  
Desde pequeños debemos respetar  
cada gusto y decisión.



Tomás, aliviado, entendió  
que puede hacer cualquier actividad  
siguiendo su corazón.

Esperaba ansioso el siguiente día  
para contar a Julián su emoción,  
porque bailarían con él en el concurso  
de talentos, con mucha diversión





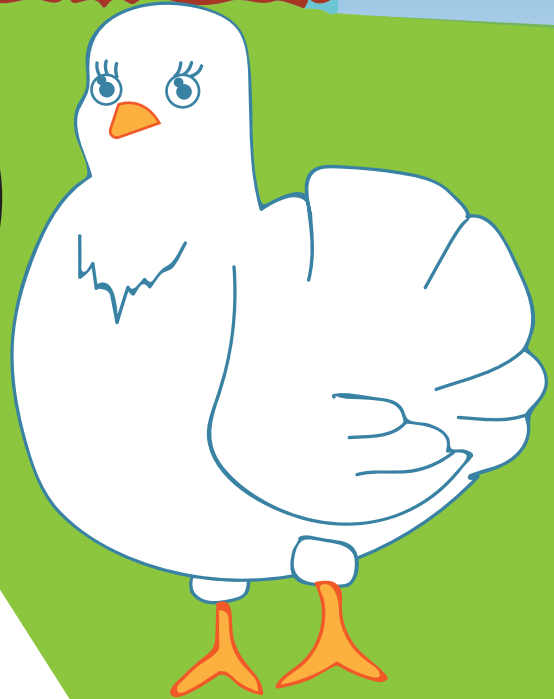
¡A romper los esquemas!

ESCUELA



Los padres de Tomás con la psicóloga fueron a hablar, con mucha preocupación.

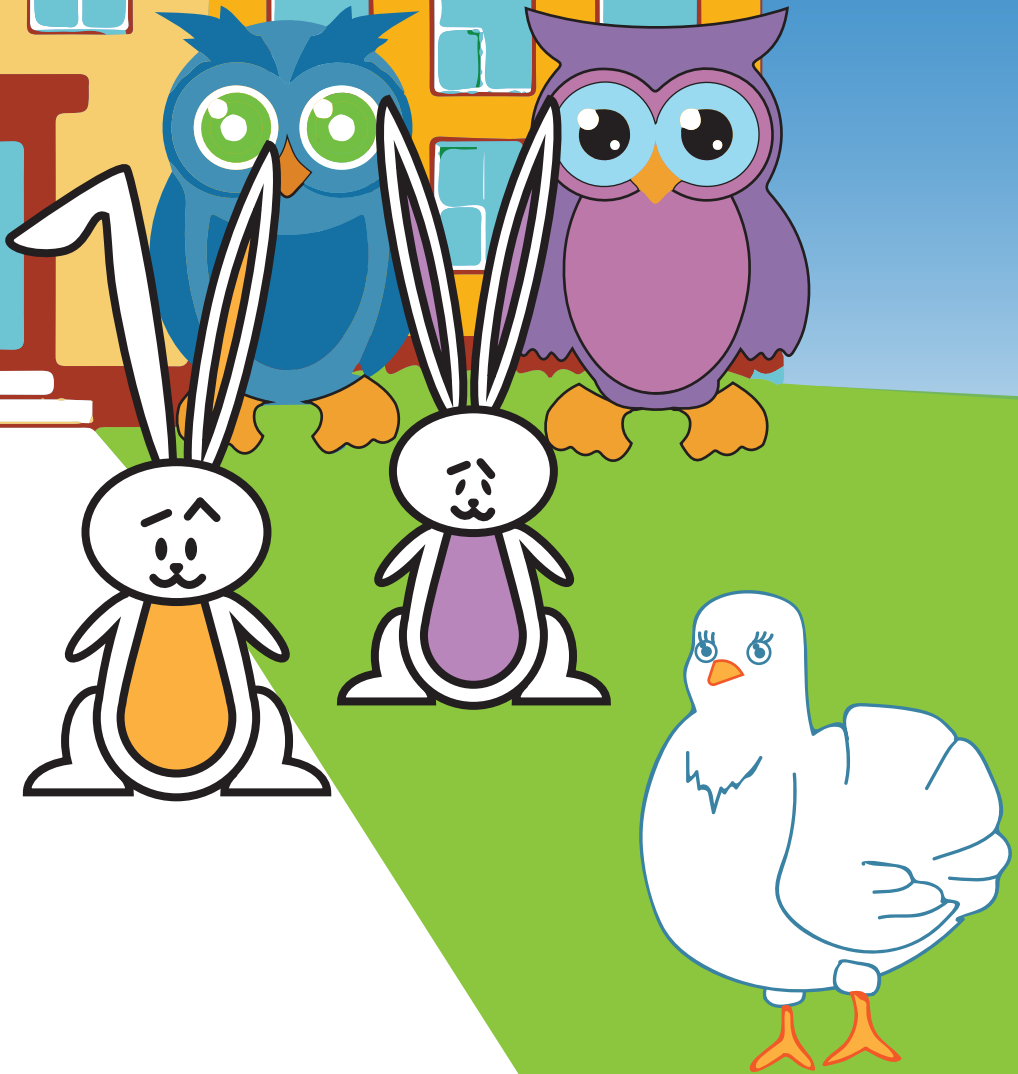
ELA



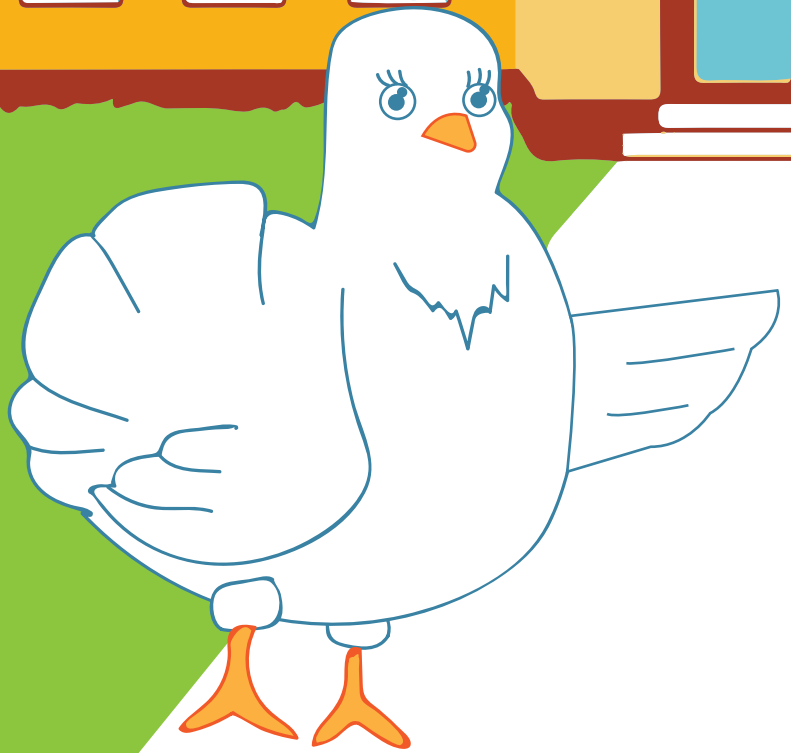
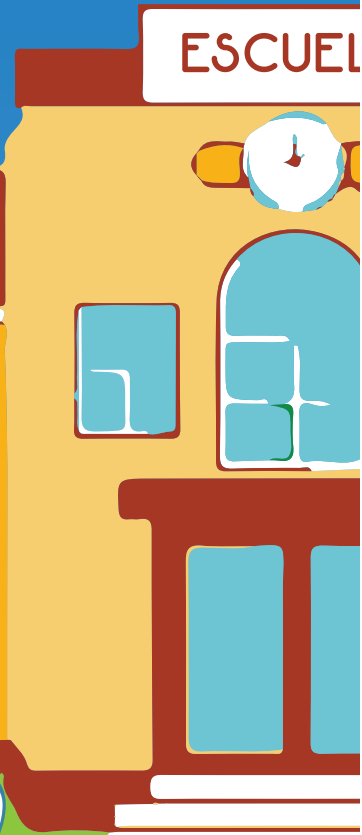


Ella, sorprendida, a los padres reunió.  
Vamos a intercambiar roles porque  
sus hijos tienen ideas equivocadas  
sobre su actuación.

ELA



ESCUELA





ELA

Los padres, en grupos,  
compartieron su opinión.  
Todos podemos compartir,  
sin discutir, las tareas del hogar.  
Es falso que solo las mujeres se  
encargan de la casa:  
no nos hace ni más ni menos colaborar.  
La psicóloga, entusiasmada,  
la sesión terminó.



Los papitos conversaron entre ellos sobre lo que se aprendió. Hoy fue divertido, comprendí muchas cosas que en mi casa repetía.

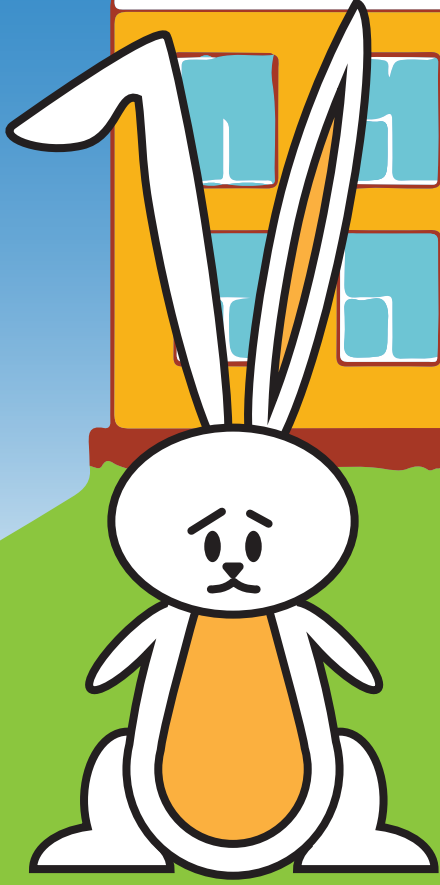
Niños y niñas tienen derecho a jugar con alegría.

Exacto, en casa debemos pensar, antes que un mensaje equivocado dar.

ELA



ESCUELA

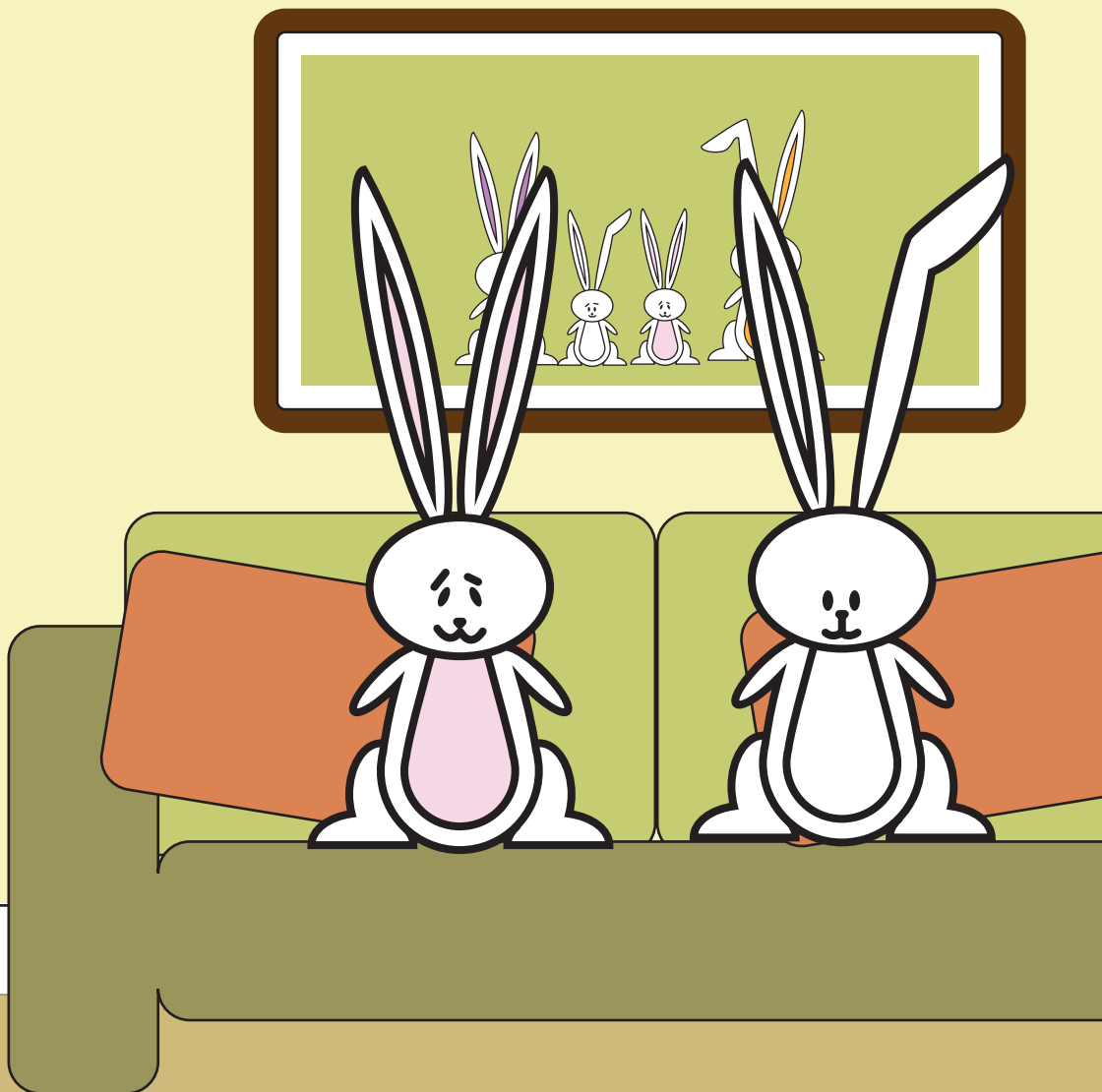


A stylized illustration of a yellow house with a red roof and a green lawn. The house has several windows and a door. A sign on the left side of the house says 'ELA'. The background is a blue sky.

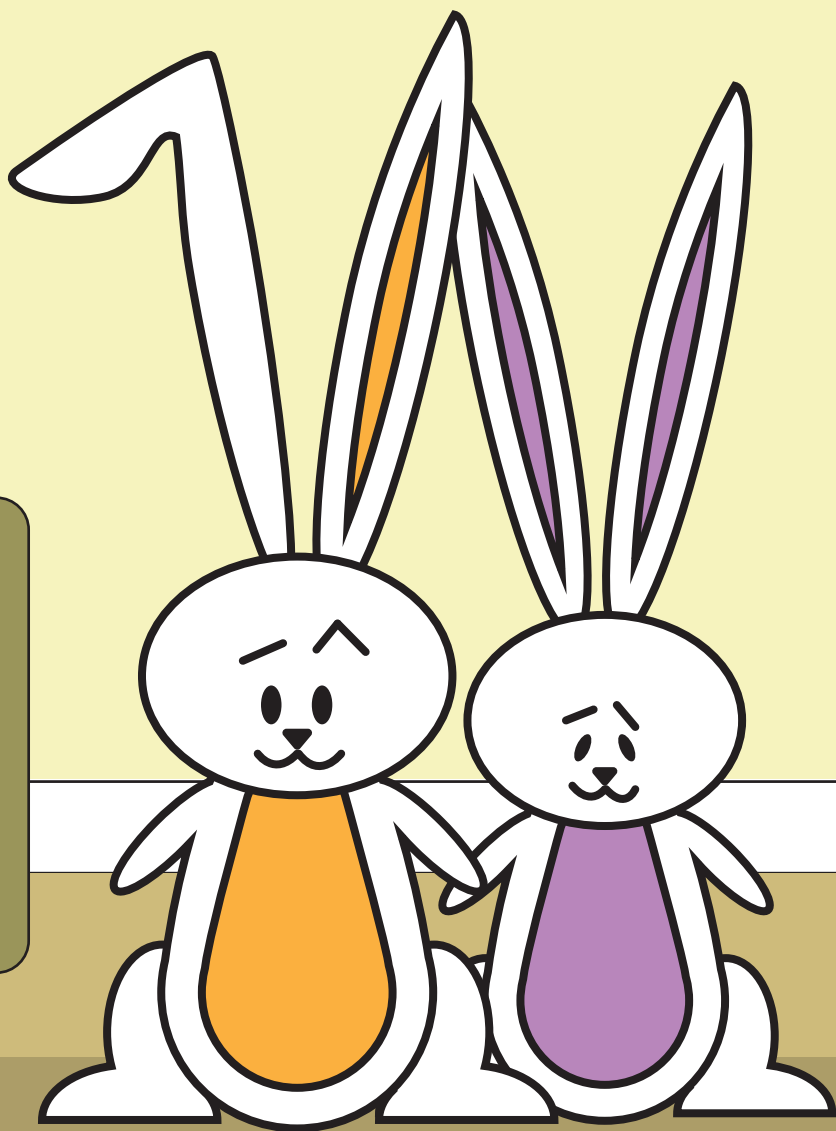
ELA

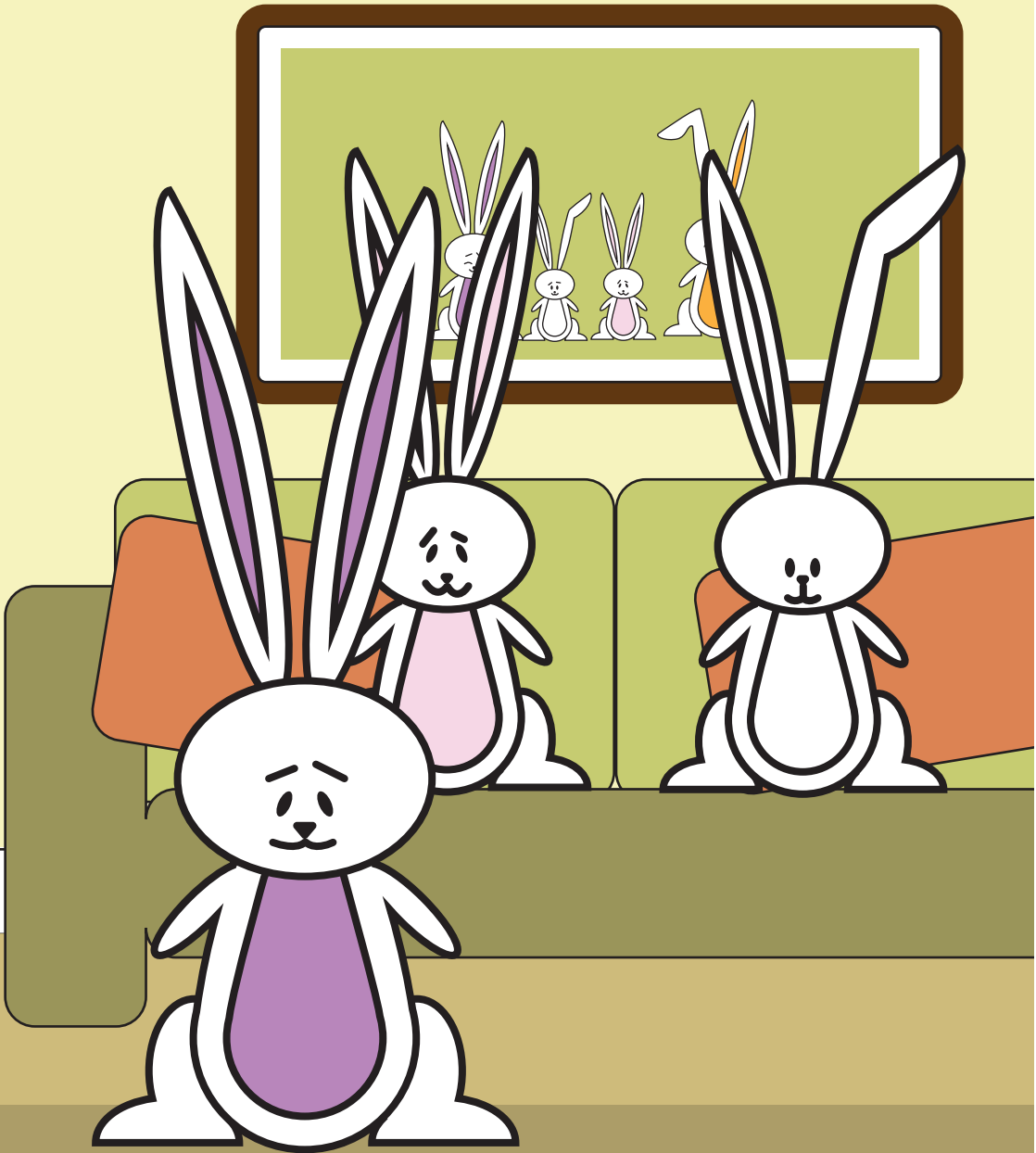
Se despidieron amigablemente  
y cada uno se fue a su hogar.  
pero el papá de Julián, las ideas en  
su cabeza no las podía parar.  
¿Será que es lo correcto?  
con ellos tengo que hablar.

Todos podemos hacerlo

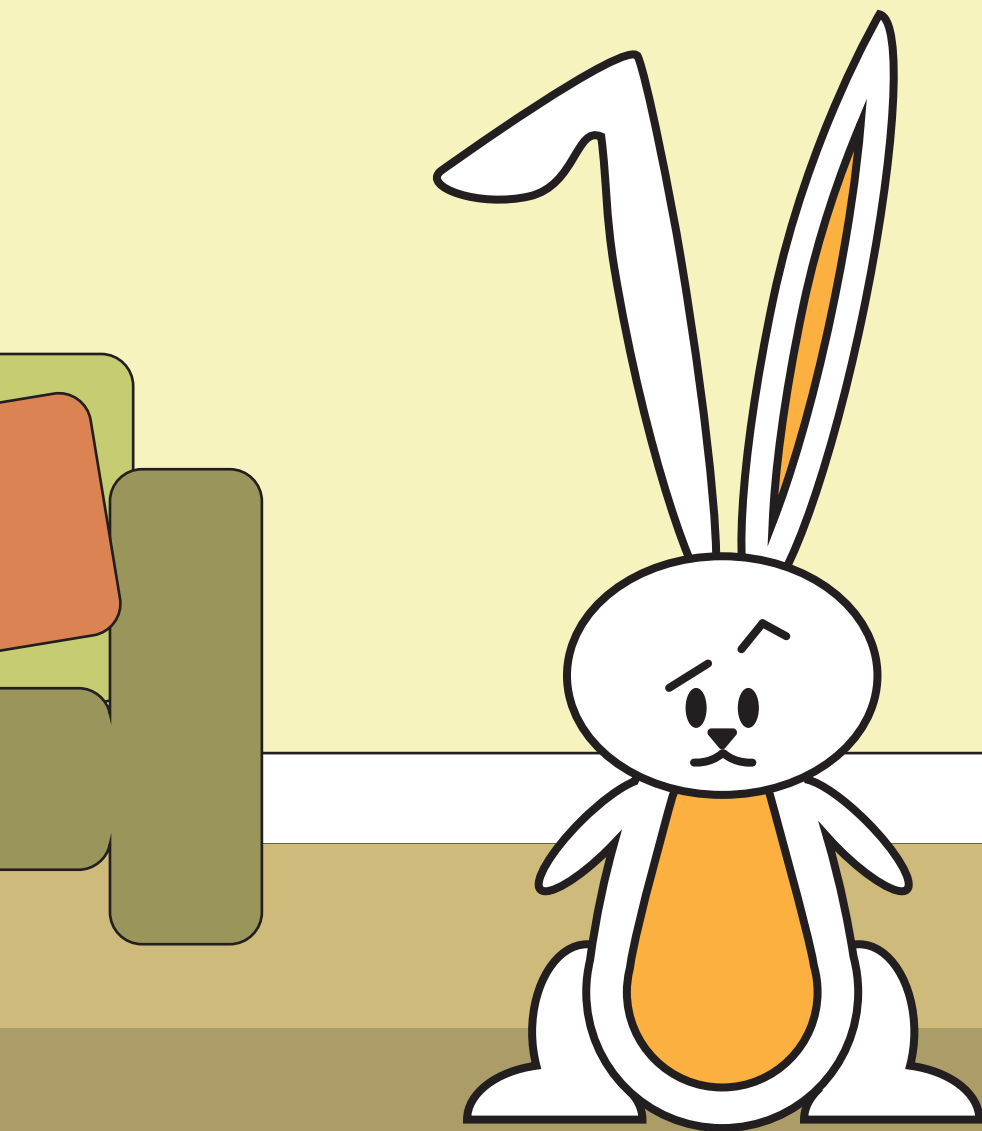


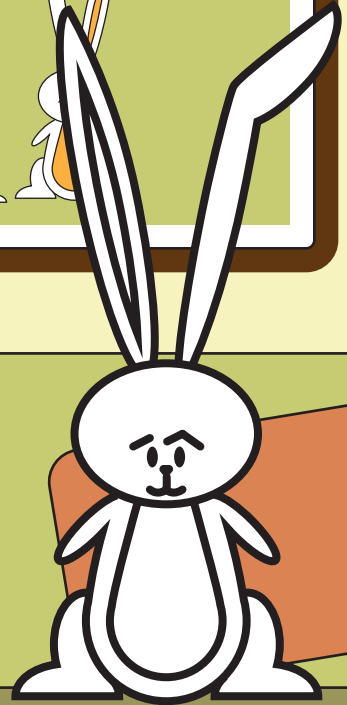
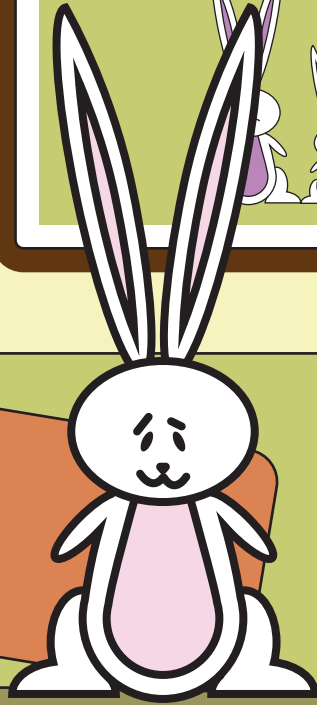
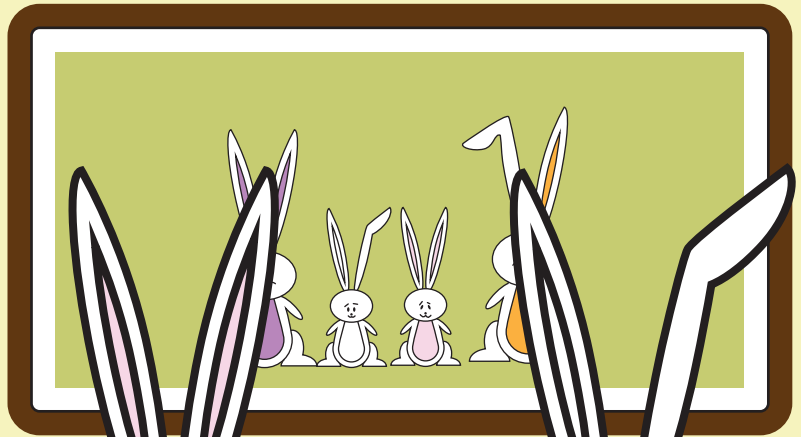
Los padres de Julián a su casa llegaron.  
En equipo, la cena prepararon;  
llamaron a sus hijos y  
todos juntos se sentaron.



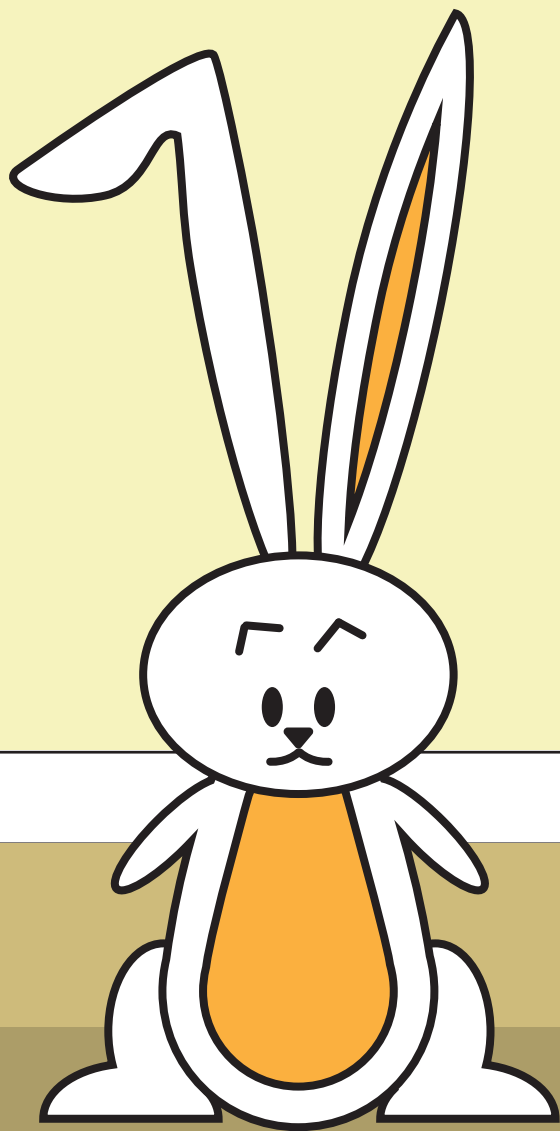


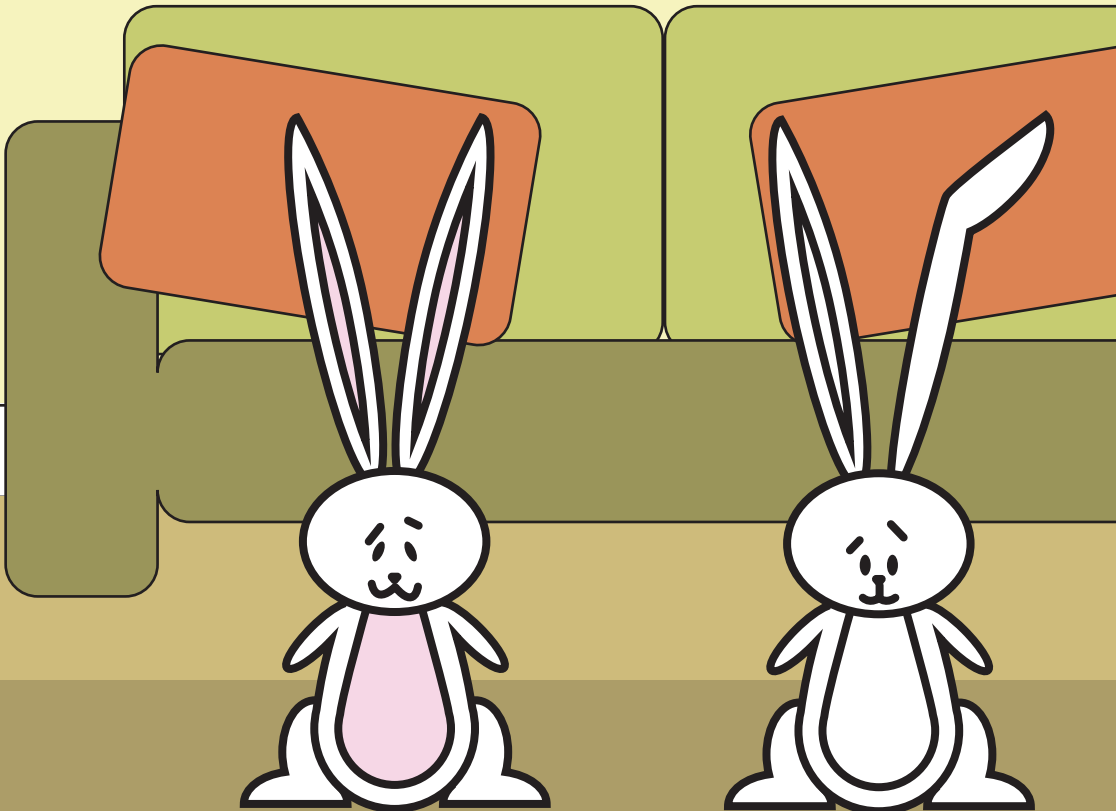
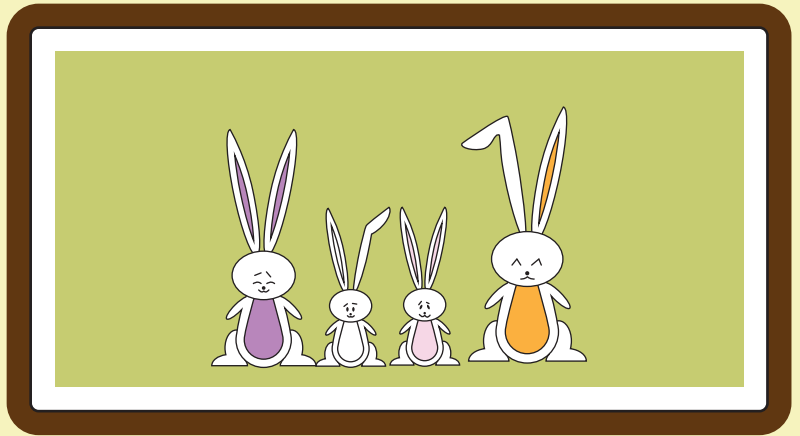
El padre les dijo:  
Debemos conversar,  
pues hoy en el colegio  
algo me enseñaron.





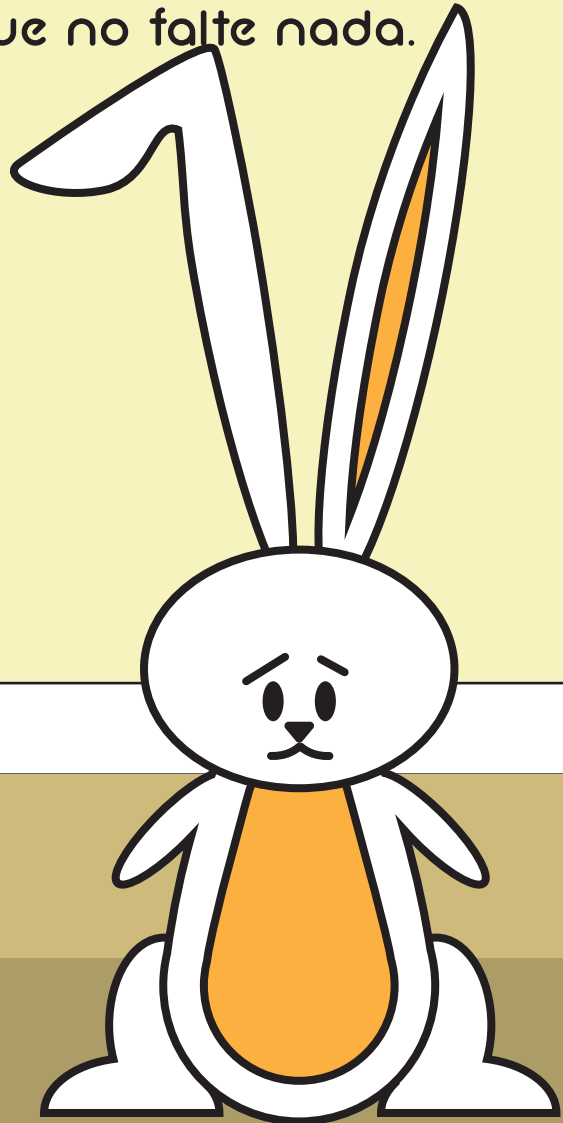
Sorprendidos,  
mucho atención prestaron.  
¿Qué pasó, papi?  
Camila y Julián preguntaron.





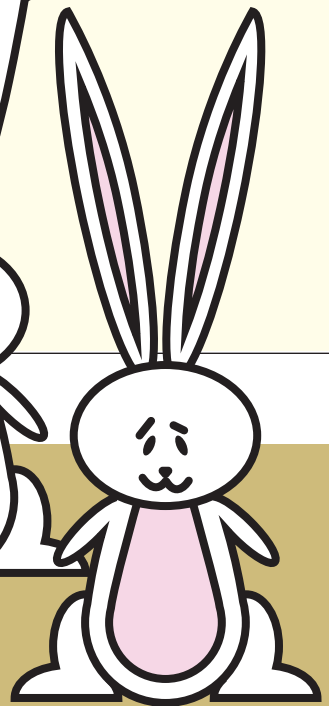
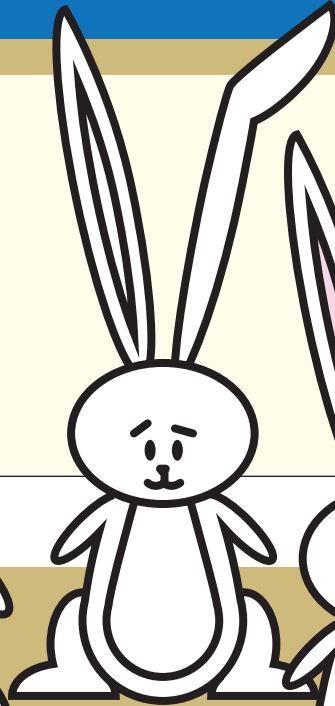
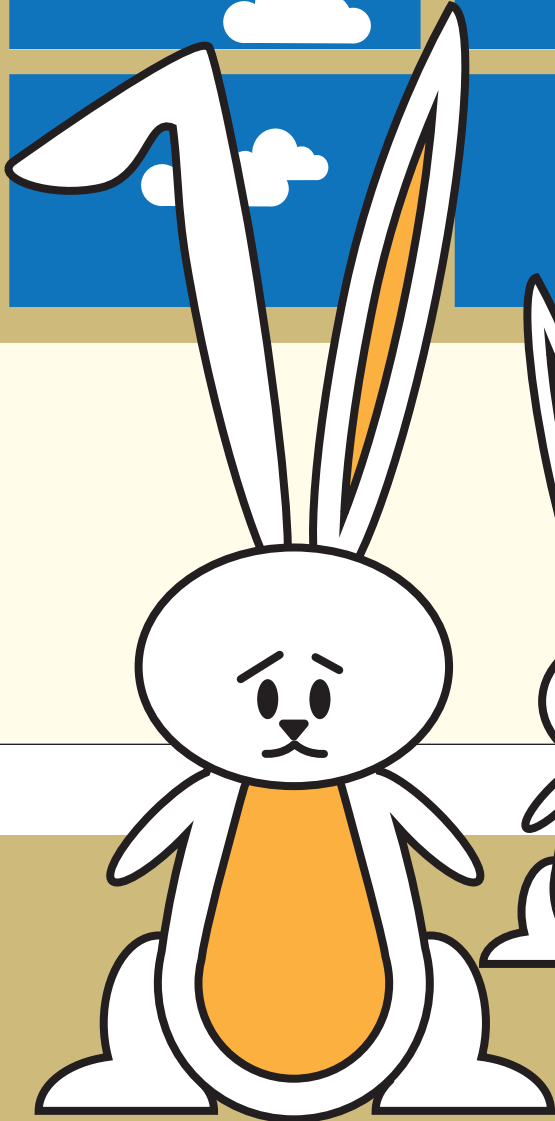
Entiendo que yo he dado una imagen muy fuerte y egoísta durante estos años. Quería que valoraran todo lo que por esta familia hago.

Pensaba que era el hombre quien el dinero del hogar aportaba, para que no falte nada.



Tenía una idea equivocada sobre la capacidad de un hombre y una mujer para realizar actividades variadas. Pero hoy pude entender que todos podemos hacer lo que nos propongamos, respetando las decisiones por otros tomadas.



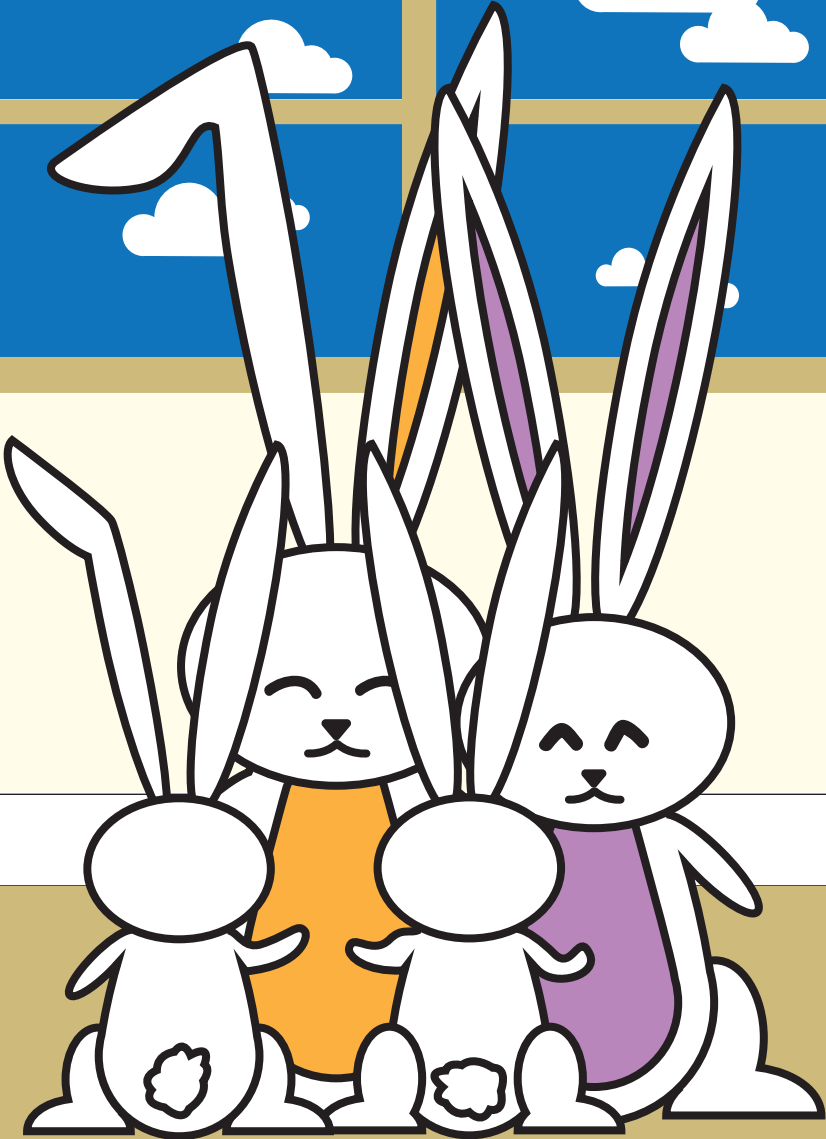




Alegres, corrieron hacia su padre  
y a sus brazos se lanzaron.  
Hijos, tengan por seguro que su  
padre los apoya en lo que decidan.

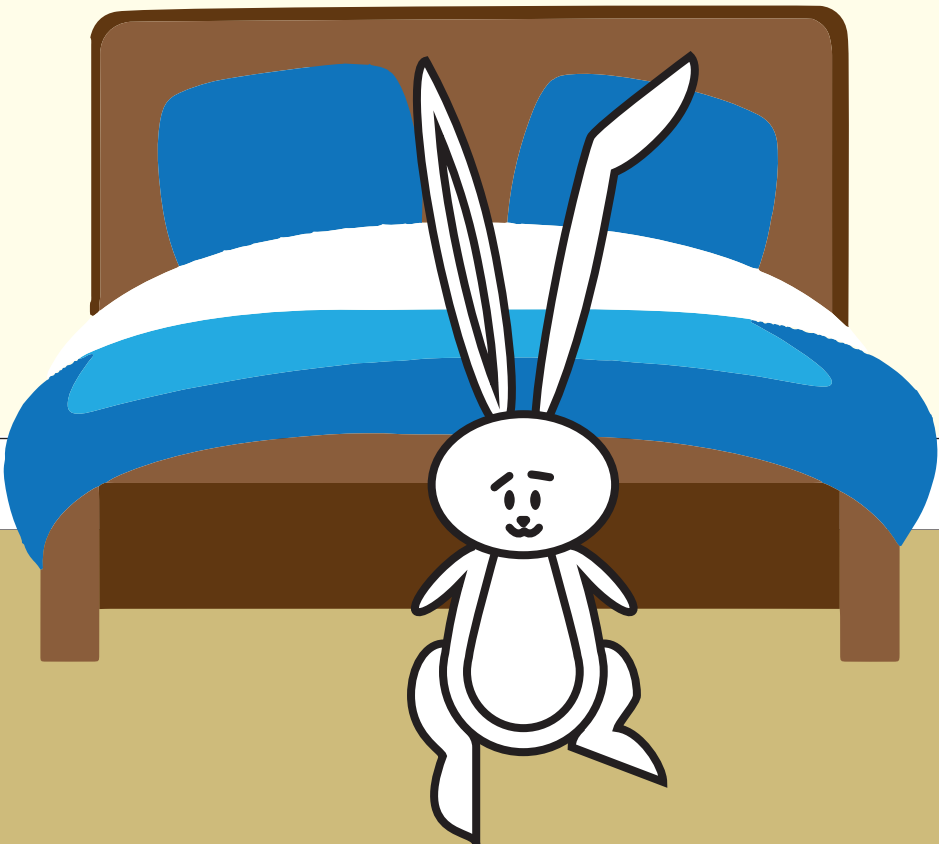
Querida, hoy más que nunca  
valoro tu presencia en mi vida.

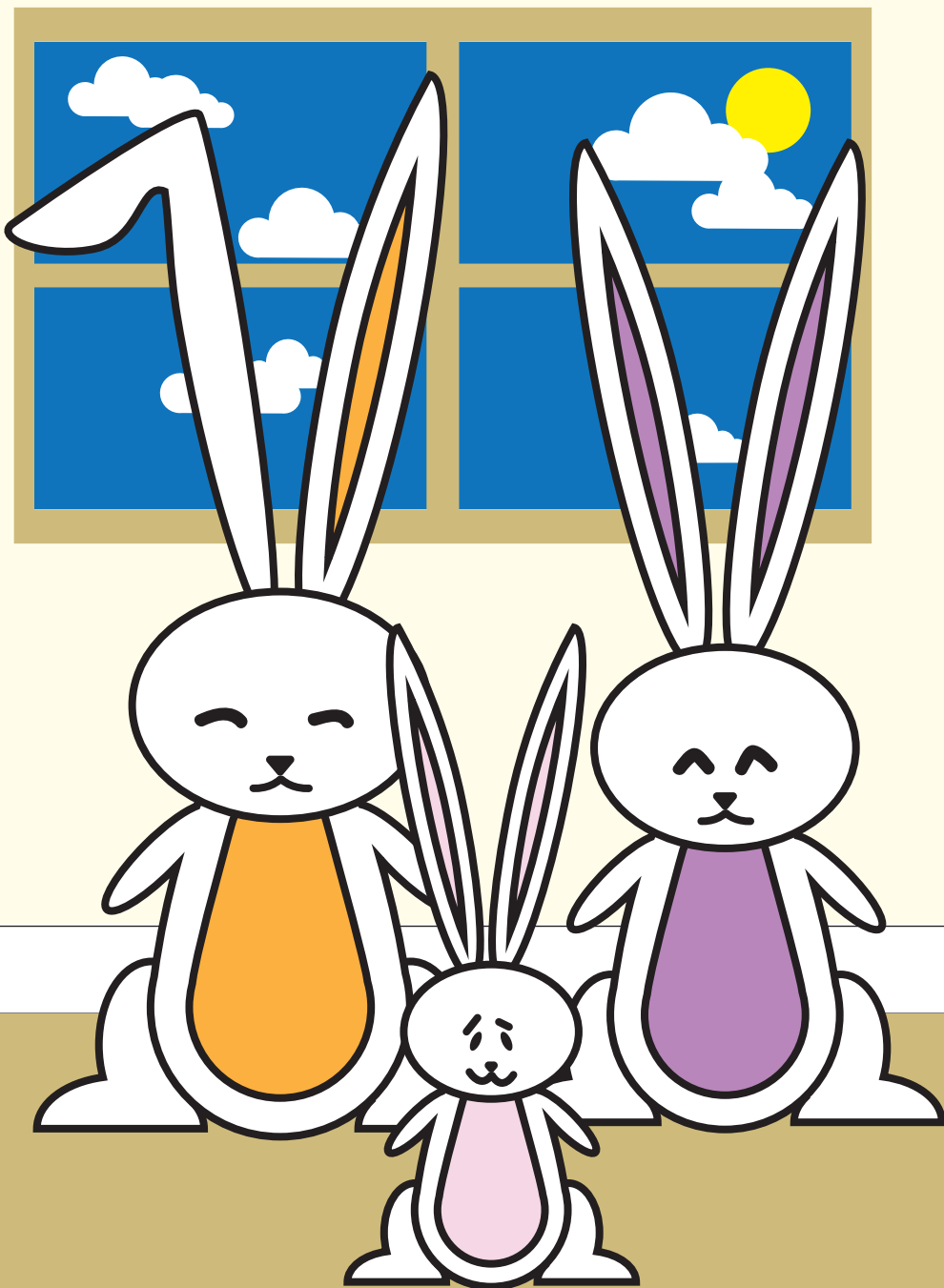






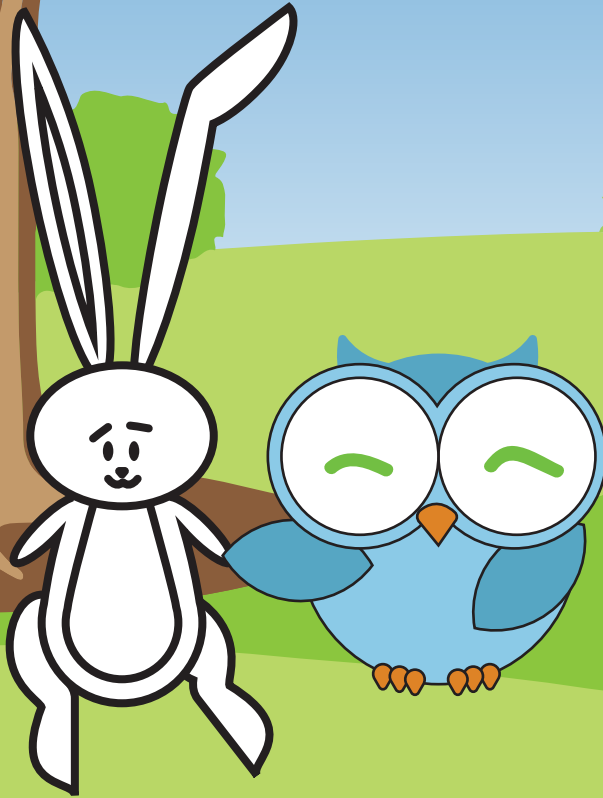
El padre añadió al final:  
Asistiremos al concurso  
de talento de Julián,  
para que sepa que nuestra  
presencia es incondicional.



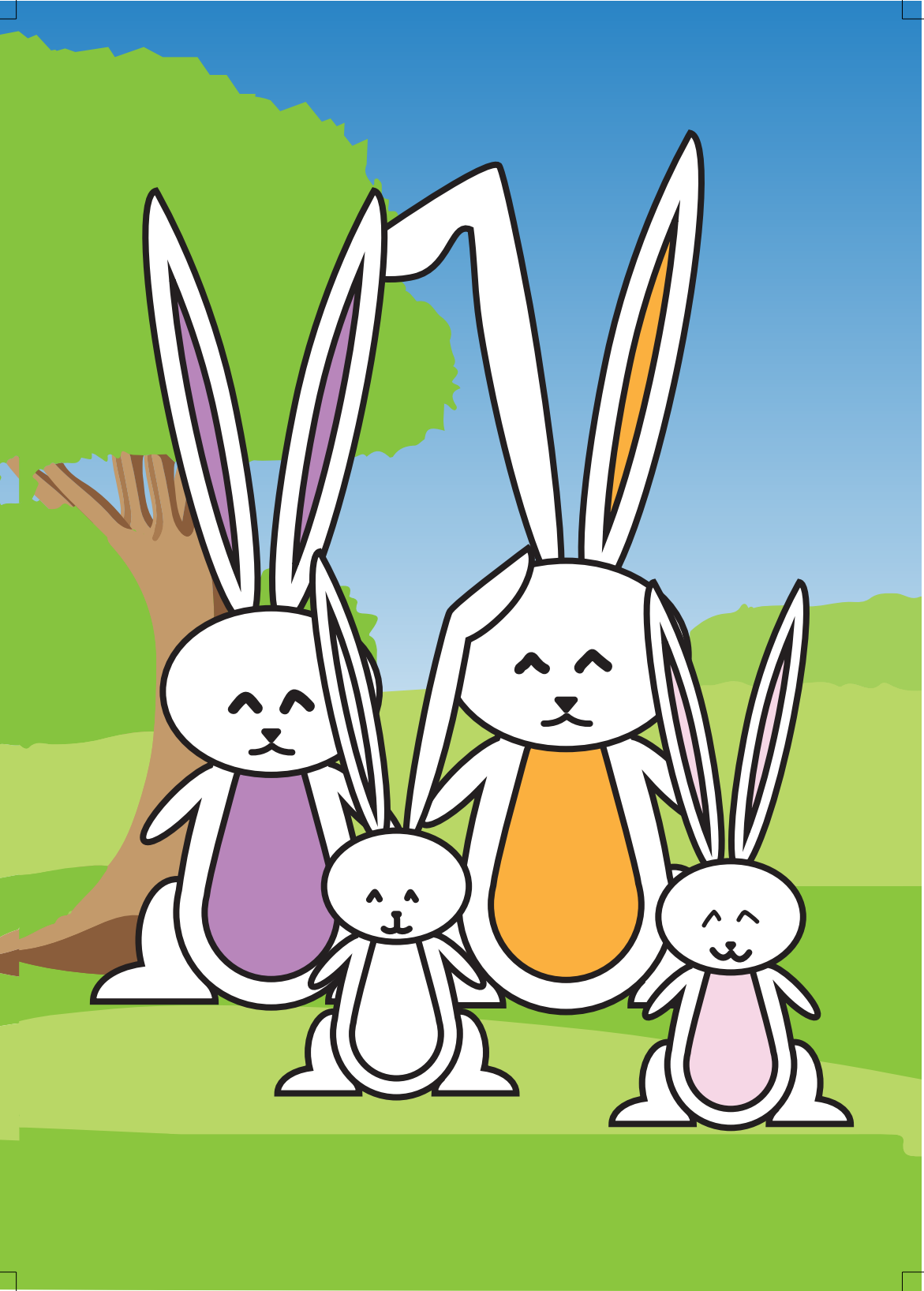


La semana siguiente,  
el concurso tenía lugar.

En primera fila,  
los padres de Julián  
lo fueron a animar.









Aunque el premio no logró ganar,  
la lección nunca va a olvidar:  
"respeto, autonomía, amor y  
libertad de pensamiento a  
nuestros hijos debemos inculcar"

